

# PACTO EDUCATIVO GLOBAL



**CEM**

Conferencia del Episcopado Mexicano

**Dimensión de Pastoral  
Educativa y de Cultura**

**Mons. Enrique Díaz Díaz**  
Obispo de Irapuato y  
Responsable de la Dimensión

**Pbro. M. en C. Eduardo J. Corral Merino**  
Secretario

**Octubre del 2020.**

La Congregación para la Educación Católica celebrará un encuentro virtual el 15 de octubre de 2020, a las 14:30 horas de Roma, 7:30 horas de México.

¡¡Esté atento y participe!!

El evento estará abierto a todos y será transmitido en directo en el canal YouTube de Vatican Media:

<https://www.youtube.com/c/VaticanNewsES>

Se transmitirá un mensaje en vídeo del Papa Francisco, junto con testimonios y experiencias internacionales del ámbito educativo.

## ÍNDICE DE DOCUMENTOS

Mensaje para el lanzamiento del Pacto Educativo.....	<b>4</b>
<i>Instrumentum laboris</i> “Reconstruir el Pacto Educativo Global”.....	<b>7</b>
Discurso del Santo Padre Francisco a los Participantes en el Seminario sobre “Educación: El Pacto Mundial”, organizado por la Pontificia Academia de Ciencias Sociales.....	<b>22</b>
Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en la Asamblea Plenaria de la Congregación para la Educación Católica.....	<b>25</b>
Comunicado de la Congregación para la Educación Católica.....	<b>28</b>
El Pacto Educativo Mundial.....	<b>29</b>
Mensaje Final del II Encuentro Nacional de Educación: Educar implica un Pacto de Humanidad y Solidaridad.....	<b>35</b>
Minuta del Encuentro Nacional de Responsables de Provincia y Diócesis de Pastoral Educativa y de Cultura.....	<b>37</b>
Ligas de las Transmisiones “Diálogos por la Esperanza”, con relación al tema educativo.....	<b>56</b>
Ligas de los Comunicados de la Dimensión.....	<b>58</b>

---

## Mensaje del Santo Padre Francisco para el lanzamiento del Pacto Educativo

---

Vaticano, 12 de septiembre de 2019.

Queridos hermanos y hermanas:

En la Encíclica *Laudato si'* invité a todos a colaborar en el cuidado de nuestra casa común, afrontando juntos los desafíos que nos interpelan. Después de algunos años, renuevo la invitación para dialogar sobre el modo en que estamos construyendo el futuro del planeta y sobre la necesidad de invertir los talentos de todos, porque cada cambio requiere un camino educativo que haga madurar una nueva solidaridad universal y una sociedad más acogedora.

Por este motivo deseo promover un evento mundial para el día 14 de mayo de 2020, que tendrá como tema: “Reconstruir el pacto educativo global”; un encuentro para reavivar el compromiso por y con las jóvenes generaciones, renovando la pasión por una educación más abierta e incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión. Hoy más que nunca, es necesario unir los esfuerzos por una alianza educativa amplia para formar personas maduras, capaces de superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de las relaciones por una humanidad más fraterna.

El mundo contemporáneo está en continua transformación y se encuentra atravesado por múltiples crisis. Vivimos un cambio de época: una metamorfosis no sólo cultural sino también antropológica que genera nuevos lenguajes y descarta, sin discernimiento, los paradigmas que la historia nos ha dado. La educación afronta la llamada lapidación, que encarcela la existencia en el vórtice de la velocidad tecnológica y digital, cambiando continuamente los puntos de referencia. En este contexto, la identidad misma pierde consistencia y la estructura psicológica se desintegra ante una mutación incesante que «contrasta la natural lentitud de la evolución biológica» (*Carta enc. Laudato si'*, 18).

Sin embargo, cada cambio necesita un camino educativo que involucre a todos. Para ello se requiere construir una “aldea de la educación” donde se comparta en la diversidad el compromiso por generar una red de relaciones humanas y abiertas. Un proverbio africano dice que “para educar a un niño se necesita una aldea entera”.

Por lo tanto, debemos construir esta aldea como condición para educar. El terreno debe estar saneado de la discriminación con la introducción de la fraternidad, como sostuve en el Documento que firmé con el Gran Imán de Al-Azahar, en Abu Dabi, el pasado 4 de febrero.

En una aldea así es más fácil encontrar la convergencia global para una educación que sea portadora de una alianza entre todos los componentes de la persona: entre el estudio y la vida; entre las generaciones; entre los docentes, los estudiantes, las familias y la sociedad civil con sus expresiones intelectuales, científicas, artísticas, deportivas, políticas, económicas y solidarias. Una alianza entre los habitantes de la Tierra y la “casa común”, a la que debemos cuidado y respeto. Una alianza que suscite paz, justicia y acogida entre todos los pueblos de la familia humana, como también de diálogo entre las religiones.

Para alcanzar estos objetivos globales, el camino común de la “aldea de la educación” debe llevar a dar pasos importantes. En primer lugar, tener la valentía de colocar a la persona en el centro. Para esto se requiere firmar un pacto que anime los procesos educativos formales e informales, que no pueden ignorar que todo en el mundo está íntimamente conectado y que se necesita encontrar —a partir de una sana antropología— otros modos de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso. En un itinerario de ecología integral, se debe poner en el centro el valor propio de cada criatura, en relación con las personas y con la realidad que las circunda, y se propone un estilo de vida que rechace la cultura del descarte.

Otro paso es la valentía de invertir las mejores energías con creatividad y responsabilidad. La acción propositiva y confiada abre la educación hacia una planificación a largo plazo, que no se detenga en lo estático de las condiciones. De este modo tendremos personas abiertas, responsables, disponibles para encontrar el tiempo para la escucha, el diálogo y la reflexión, y capaces de construir un tejido de relaciones con las familias, entre las generaciones y con las diversas expresiones de la sociedad civil, de modo que se componga un nuevo humanismo.

Otro paso es la valentía de formar personas disponibles que se pongan al servicio de la comunidad. El servicio es un pilar de la cultura del encuentro: «Significa inclinarse hacia quien tiene necesidad y tenderle la mano, sin cálculos, sin temor, con ternura y comprensión, como Jesús se inclinó a lavar los pies a los apóstoles. Servir significa trabajar al lado de los más necesitados, establecer con ellos ante todo relaciones humanas, de cercanía, vínculos de solidaridad». En el servicio experimentamos que hay más alegría en dar que en recibir (cf. Hch 20,35). En esta

perspectiva, todas las instituciones deben interpelarse sobre la finalidad y los métodos con que desarrollan la propia misión formativa.

Por esto, deseo encontrar en Roma a todos vosotros que, de diversos modos, trabajáis en el campo de la educación en los diferentes niveles disciplinares y de la investigación. Os invito a promover juntos y a impulsar, a través de un pacto educativo común, aquellas dinámicas que dan sentido a la historia y la transforman de modo positivo. Junto a vosotros, apelo a las personalidades públicas que a nivel mundial ocupan cargos de responsabilidad y se preocupan por el futuro de las nuevas generaciones. Confío en que aceptaran mi invitación. Apelo también a vosotros, jóvenes, para que participéis en el encuentro y para que sintáis la responsabilidad de construir un mundo mejor. La cita es para el día 14 de mayo de 2020, en Roma, en el Aula Pablo VI del Vaticano. Una serie de seminarios temáticos, en diferentes instituciones, acompañarán la preparación del evento.

Busquemos juntos las soluciones, iniciemos procesos de transformación sin miedo y miremos hacia el futuro con esperanza. Invito a cada uno a ser protagonista de esta alianza, asumiendo un compromiso personal y comunitario para cultivar juntos el sueño de un humanismo solidario, que responda a las esperanzas del hombre y al diseño de Dios.

Os espero y desde ahora os saludo y bendigo.

**Francisco**

## **VIDEO MENSAJE**

<https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2019-09/papa-francisco-pacto-educativo-mensaje-creacion.html>

---

## ***Instrumentum laboris***

# **Reconstruir el Pacto Educativo Global**

### ***(Congregación para la Educación Católica)***

---

#### **Introducción**

Con el *Mensaje para el lanzamiento del pacto educativo*, del doce de septiembre de 2019, el papa Francisco convocó a los representantes de la Tierra a Roma para firmar un compromiso común, finalizado a construir el pacto educativo global. Esta iniciativa no es una idea nueva ni repentina, sino la traducción concreta de una visión y de un pensamiento expresados con frecuencia en sus discursos. Además, esta propuesta está en línea con su magisterio, que encontramos claramente formulado en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* y en la encíclica *Laudato si'*, que se inspiran en las orientaciones del Concilio y del posconcilio.

En el primer documento, el Papa invitó a toda la Iglesia a tener una actitud «en salida» misionera, como estilo para adoptar en cada actividad que se realice. Esta invitación la dirigió a todo el pueblo de Dios para poner en práctica un anuncio abierto «a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo»: un anuncio que «no puede excluir a nadie» (*Evangelii gaudium* 23). La Iglesia en salida es una comunidad que toma iniciativa («primerear»), que sabe incidir en todos los procesos de la vida personal y social. Y en esta perspectiva (escribe el Papa después de haber analizado los problemas del mundo y de la cultura actual) «sentimos el desafío de descubrir y transmitir la "mística" de vivir juntos, de mezclarnos, de encontrarnos, de tomarnos de los brazos, de apoyarnos, de participar de esa marea algo caótica que puede convertirse en una verdadera experiencia de fraternidad, en una caravana solidaria» (*Evangelii gaudium* 87).

En esta invitación a cuidar la fragilidad de las personas y del mundo en el que vivimos (una invitación que no concierne realmente solo a los cristianos, sino a todos los hombres y mujeres de la tierra), la educación y la formación se convierten en prioridades, porque ayudan a ser protagonistas directos y coconstructores del bien común y de la paz

En la encíclica *Laudato si'*, el papa Francisco recuerda que «la educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles si no procura también difundir un nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida, la sociedad y la relación con la naturaleza» (215). Nunca antes (en un contexto desgarrado por los contrastes sociales y carente de una visión común) había sido tan urgente la necesidad de un

cambio de marcha que, a través de una educación integral e inclusiva, capaz de una escucha paciente y un diálogo constructivo, haga prevalecer la unidad sobre el conflicto. En este sentido es conveniente, dice el Papa, que se inicien procesos de intercambio y de transformación con todas las iniciativas necesarias para permitir que las generaciones futuras construyan un futuro de esperanza y paz.

En base a estos dos importantes documentos, el papa Francisco quiere recordar con el acontecimiento del catorce de mayo de 2020 [retrasado en marzo hasta el quince de octubre], centrado en la necesidad de reconstruir el pacto educativo global, es la idea de que «todo cambio, como el de época que estamos viviendo, pide un camino educativo, la constitución de una aldea de la educación que cree una red de relaciones humanas y abiertas. Dicha aldea debe poner a la persona en el centro, favorecer la creatividad y la responsabilidad para unos proyectos de larga duración y formar personas disponibles para ponerse al servicio de la comunidad.

Por tanto, es necesario un concepto de educación que abrace la amplia gama de experiencias de vida y de procesos de aprendizaje y que consienta a los jóvenes desarrollar su personalidad de manera individual y colectiva. La educación no termina en las aulas de las escuelas o de las universidades, sino que se afirma principalmente respetando y reforzando el derecho primario de la familia a educar, y el derecho de las Iglesias y de los entes sociales a sostener y colaborar con las familias en la educación de los hijos» (*Discurso a los miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede con motivo de las felicitaciones del año nuevo, nueve de enero de 2020*).

### **El pacto: la apertura al otro como fundamento**

El Santo Padre propone a través de este mensaje comprometernos en un pacto educativo global. No propone una acción educativa, tampoco invita a desarrollar un programa, sino que se concentra en un pacto o, como él precisa, en una alianza educativa. La elección de las palabras revela mucho el estilo con el cual el Papa nos invita a afrontar esta tarea: para hacer un pacto, de hecho, se necesitan dos o más personas diferentes que decidan comprometerse en una causa común. Existe un pacto cuando, manteniendo las diferencias recíprocas, se decide utilizar las propias fuerzas al servicio del mismo proyecto. Existe un pacto cuando reconocemos al otro, diferente de nosotros, no como una amenaza a nuestra identidad, sino como un compañero de viaje, para «descubrir en él el esplendor de la imagen de Dios» (exhortación apostólica postsinodal *Christus vivit* 35).

El término «alianza», además, en la tradición judeocristiana se refiere al vínculo de amor establecido entre Dios y su pueblo. Amor que en Jesús ha derribado el muro entre los pueblos, restableciendo la paz (cf. Ef 2,14-15).

Sobre esta base, el Papa invita a buscar compañeros de viaje en el camino de la educación más que proponer programas para implementar; invita a establecer una alianza entre todos que dé valor a la unicidad de cada uno a través de un compromiso continuo de formación. Respetar la diversidad, podríamos decir, es por tanto la primera condición previa del pacto educativo.

Un pacto global para la educación solo puede traducirse, principalmente, en el reconocimiento de la indispensabilidad de cada contribución para afrontar la emergencia educativa que vivimos desde hace algunos decenios, como ya había reconocido el mismo Benedicto XVI en la *Carta a la diócesis y a la ciudad de Roma sobre la urgente tarea educativa*, del veintiuno de enero de 2008. Sus consideraciones siguen siendo actuales: «Todos nos preocupamos por el bien de las personas que amamos, en particular por nuestros niños, adolescentes y jóvenes. En efecto, sabemos que de ellos depende el futuro de nuestra ciudad. Por tanto, no podemos no dar el máximo por la formación de las nuevas generaciones, por su capacidad de orientarse en la vida y de discernir el bien del mal, y por su salud, no solo física sino también moral. Ahora bien, educar jamás ha sido fácil, y hoy parece cada vez más difícil. Lo saben bien los padres de familia, los profesores, los sacerdotes y todos los que tienen responsabilidades educativas directas. Por eso, se habla de una gran "emergencia educativa", confirmada por los fracasos en los que muy a menudo terminan nuestros esfuerzos por formar personas sólidas, capaces de colaborar con los demás y de dar un sentido a su vida».

### **La fraternidad originaria**

La fraternidad es la categoría cultural que funda y guía paradigmáticamente el pontificado de Francisco. Introducirla en los procesos educativos, como sugiere en su mensaje, significa reconocerla como un dato antropológico de base, a partir del cual injertar todas las «gramáticas» principales y positivas de la relación: el encuentro, la solidaridad, la misericordia, la generosidad, pero también el diálogo, la confrontación y, más en general, las diversas formas de reciprocidad.

Originalmente, la vida humana es un hecho recibido que no tiene su origen en nosotros mismos. Al contrario, la vida trasciende a cada hombre y mujer, y por tanto no es algo autoproducido, sino dado por otra cosa. Para los creyentes, como ha subrayado la reciente declaración conjunta (*Sobre la fraternidad humana*) de Abu Dabi, se trata de un reconocimiento como hijos de un solo Padre y, por tanto, hermanos llamados a la recíproca benevolencia y a la custodia fraterna (cf. Gn 4,9). Sin embargo, como el papa Francisco quiso subrayar desde el inicio de su magisterio, la vocación a la custodia fraterna recíproca «no solo nos atañe a nosotros, los cristianos, sino que tiene una dimensión que antecede y que es simplemente humana, corresponde a todos» (santa misa del inicio del ministerio

petrino, diecinueve de marzo de 2013). Toda la humanidad, al recibir la vida, se descubre unida en el vínculo de la fraternidad, que se manifiesta, por tanto, como el principio que expresa la realidad estructural del ser humano (cf. *Laudato si'* 220). Podemos elegir a nuestros amigos o a algunos de nuestros compañeros, pero no podemos elegir a nuestros hermanos o hermanas, porque no somos los autores de su existencia. Por tanto, cuanto más se realiza la fraternidad, no expresa (en primer lugar) un deber moral, sino más bien la identidad objetiva del género humano y de toda la creación.

La actual cultura del descarte, en profundidad, proviene precisamente del rechazo de la fraternidad como elemento constitutivo de la humanidad: «Muchas cosas tienen que reorientar su rumbo, pero ante todo la humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos» (*Laudato si'* 202). Es precisamente en esta dirección, de hecho, que el papa Francisco preparó también su primer *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz* (uno de enero de 2014), no por casualidad con el título «Fraternidad, fundamento y camino de la paz». Hoy día, en la perspectiva de la construcción de una aldea global de la educación, este principio recibe un renovado impulso, convirtiéndose en cierto sentido en el verdadero punto de llegada de todo proceso educativo exitoso. Es precisamente la voluntad de ponerse al servicio de la fraternidad que consagra la plena realización de la humanidad que es común a todos. En efecto, fuimos creados no solo para vivir «con los demás», sino también para vivir «al servicio de los demás», en una reciprocidad salvadora y enriquecedora.

## EL CONTEXTO

### Ruptura de la solidaridad intergeneracional

Al presentar el evento del catorce de mayo de 2020 [retrasado posteriormente al quince de octubre] al cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, el papa Francisco indicó cuál es la herida más grave que el contexto sociocultural actual provoca en el compromiso educativo: «Educar exige entrar en un diálogo leal con los jóvenes. Ante todo, ellos son quienes nos interpelan sobre la urgencia de esa solidaridad intergeneracional, que desgraciadamente ha desaparecido en los últimos años. En efecto, hay una tendencia en muchas partes del mundo a encerrarse en sí mismos, a proteger los derechos y los privilegios adquiridos, a concebir el mundo dentro de un horizonte limitado que trata con indiferencia a los ancianos y, sobre todo, que no ofrece más espacio a la vida naciente. El envejecimiento general de una parte de la población mundial, especialmente en Occidente, es la triste y emblemática representación de todo esto» (*Discurso a los*

*miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede con motivo de las felicitaciones del año nuevo, nueve de enero de 2020).*

Las raíces últimas de esta tendencia al aislamiento y al encerrarse se encuentran, según el papa Francisco, en una profunda transformación antropológica, de la cual habló detalladamente en el discurso a los participantes de la asamblea general de los miembros de la Academia Pontificia para la Vida en octubre de 2017. Afirmó: «La criatura humana parece encontrarse hoy en un pasaje especial de su historia [...]. El rasgo emblemático de este pasaje puede reconocerse en síntesis en la rápida difusión de una cultura obsesivamente centrada en la soberanía del hombre (como especie e individuo) con respecto a la realidad. Hay quienes incluso hablan de egolatría, es decir, de una verdadera adoración del ego, en cuyas aras se sacrifica todo, incluyendo los afectos más queridos. Esta perspectiva no es inofensiva: dibuja un sujeto que se mira constantemente en el espejo, hasta que llega a ser incapaz de volver sus ojos a los demás y al mundo».

Lógicamente, es este tipo de egolatría la que genera esas fracturas que influyen fuertemente en la acción educativa en todos los niveles. Hablamos aquí de la fractura entre generaciones, de la fractura entre diferentes pueblos y culturas, de la fractura entre parte de la población rica y parte de la población pobre (la primera cada vez más rica y la segunda cada vez más pobre), de la fractura entre hombres y mujeres, de la fractura entre economía y ética, de la fractura entre la humanidad y el planeta Tierra.

La educación que necesitamos hoy debe, por tanto, poder afrontar esta nueva «idolatría del yo» y encontrar las palabras adecuadas para devolver a todos la originalidad y la belleza de la vocación humana en relación con el otro y su destino. «Juntos» es la palabra que salva todo y cumple todo.

### **Tiempos educativos y tiempos tecnológicos**

En la encíclica *Caritas in veritate*, Benedicto XVI evidencia que «la sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos» (19). Actualmente, una de las declinaciones fundamentales de la globalización está representada por el desarrollo de las tecnologías y, en particular, con un impacto tal vez más incisivo en el campo pedagógico, aquellas relacionadas con la vida en línea y con las redes sociales. El uso y la gestión de estos mundos digitales plantean enormes desafíos a la tarea educativa. Como se subraya en la *Laudato si'*, si bien la educación requiere un movimiento constante de crecimiento y, por tanto, de cambio, «la velocidad que las acciones humanas le imponen hoy contrasta con la natural lentitud de la evolución biológica» (18).

Las nuevas generaciones, en una forma hasta ahora desconocida, se ven obligadas a vivir con esta contradicción, porque los tiempos de aprendizaje y, más profundamente, los de madurez están muy alejados de los tiempos de internet. Con frecuencia, consecuentemente, esto conlleva un fuerte sentimiento de frustración, de pobreza de estima y de conciencia de sí mismo: ¿por qué, aunque clicando puedo obtener aquello que deseo, no logro, con la misma rapidez, convertirme en una persona adulta, que logre tomar decisiones importantes y de responsabilidad?

Internet y las redes sociales están de esta manera alterando radicalmente tanto las relaciones entre los seres humanos como los deseos y la misma formación de la identidad de los individuos, afectando a diferentes capacidades humanas, como la memoria, la creatividad o la capacidad de concentración e introspección.

No queremos seguramente negar el hecho de que la web ofrece grandes oportunidades para la construcción del mañana, pero tampoco debemos subestimar su no-neutralidad, y por tanto considerar sus límites intrínsecos y posibilidades: la tecnología «de hecho suele ser incapaz de ver el misterio de las múltiples relaciones que existen entre las cosas, y por eso a veces resuelve un problema creando otros» (Laudato si' 20). Contextualmente filtrando todo tipo de realidad, el mundo virtual, por un lado, se siente accesible a todos los rincones del planeta, mientras que, por el otro, tiende a contribuir a la «globalización de la indiferencia», que poco a poco nos “habitúa” al sufrimiento del otro, cerrándonos en nosotros mismos» (*Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz*, uno de enero de 2014).

Ante el gran potencial y los grandes riesgos que hoy en día representa internet, no es suficiente una actitud de denuncia constante ni de total absolución. Es necesario lo que el papa Francisco nunca deja de solicitar: es necesario el discernimiento. Aún más, se necesitan personas para transferir esta actitud a las nuevas generaciones. La educación necesaria hoy es una educación que no solo no tiene miedo de la complejidad de la realidad, sino que se esfuerza por capacitar a todos aquellos a quienes se dirige para que puedan vivir esta complejidad y a «humanizarla», con la conciencia que cualquier instrumento depende siempre de la intencionalidad de quienes lo utilizan.

### **«E-ducuar» la pregunta**

La «desintegración psicológica», debida en particular a la mencionada penetración de las nuevas tecnologías, es indicada por el papa en su Mensaje para el lanzamiento del pacto educativo como una de las problemáticas educativas más urgentes. La atención, en particular de los niños y de los jóvenes, hoy está constantemente atraída por estímulos rápidos y múltiples, que hacen difícil aprender a vivir el silencio. El tiempo y el espacio necesarios para que los jóvenes se

familiaricen con sus deseos y sus miedos están cada vez más llenos de interacciones continuas y atractivas, que seducen y tienden a colmar cada momento de la jornada. Interacciones, además, que alimentan la racionalidad calculadora, instrumental, tecnicista (la del cómo), y no la racionalidad que responde al sentido profundo de las cosas y de la vida (aquella del por qué). En la gran riqueza de estímulos se experimenta, por así decirlo, una profunda pobreza de interioridad, una creciente dificultad para detenerse, reflexionar, escuchar y escucharse. La diversidad y la velocidad de los estímulos digitales a menudo «suele llevar a perder el sentido de la totalidad, de las relaciones que existen entre las cosas, del horizonte amplio, que se vuelve irrelevante» (*Laudato si'* 110).

En relación a cuanto fue sugerido por distintos líderes religiosos al papa Francisco, es necesario entonces concentrarse hoy en educar las preguntas de los jóvenes, prioritarias al dar respuestas: se trata de dedicar tiempo y espacio al desarrollo de las grandes cuestiones y de los grandes deseos que habitan en el corazón de las nuevas generaciones, que, desde una relación serena con ellos mismos, puedan conducirlos a la búsqueda de lo trascendente.

En el *Documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común* se recuerda, sobre este tema, «la importancia de reavivar el sentido religioso y la necesidad de reanimarlo en los corazones de las nuevas generaciones» (página 4). Para el creyente, se trata de despertar en los jóvenes, en los momentos oportunos, el deseo de entrar en la propia interioridad para conocer y amar a Dios; para el no creyente, animar una inquietud estimulante sobre el sentido de las cosas y de la propia existencia.

## **Reconstruir la identidad**

La cuestión de la fragmentación de la identidad o la dificultad de construir una visión unificada del yo es fuertemente subrayada por psicólogos y educadores, que encuentran en particular en las nuevas generaciones una presencia creciente de sufrimiento vinculado justamente a este problema. Las indicaciones dadas por el papa Francisco en la *Laudato si'* sobre la cultura del descarte ofrecen un indicio útil para profundizar esta temática; se lee, en efecto, que «a la cultura del descarte, que afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas» (22).

Entre las personas más afectadas por la cultura del descarte están los ancianos y los niños: en la lógica del consumo, los primeros son descartados porque ya no son más productivos y los segundos porque todavía no son productivos. Sin embargo, una sociedad que deja de lado a los ancianos es una sociedad que se niega de confrontarse con su pasado, con su memoria y sus raíces: «Los viejos son la sabiduría. Y que los viejos aprendan a hablar con los jóvenes y los jóvenes

aprendan a hablar con los ancianos. Ellos, los ancianos, tienen la sabiduría de un pueblo» (*Discurso a los fieles de Pietralcina*, diecisiete de marzo de 2018). Por otra parte, descartar la infancia muestra, en cambio, una pobreza de esperanza, de visión y de futuro, ya que los niños «traen su modo de ver la realidad, con una mirada confiada y pura» (audiencia general del dieciocho de marzo de 2015).

Como un presente es pobre sin pasado y sin futuro, así también una identidad personal sin los demás está vacía, porque no tiene memoria ni perspectiva. Por eso, empobrecido de alma y sin esperanza, el hombre contemporáneo enfrenta inseguridad e inestabilidad. Por tanto, es necesario formar personas que sepan reconstruir los vínculos interrumpidos con la memoria y con la esperanza en el futuro, jóvenes que, conociendo sus raíces y abiertos a lo nuevo que llegará, sepan reconstruir una identidad presente más serena.

### **Crisis ambiental como crisis relacional**

La búsqueda de una renovación del compromiso educativo con la interioridad y la identidad, siempre más provocadas por el mundo globalizado y digital, exige que no se rompa el vínculo con el más amplio horizonte social, cultural y ambiental en el que se inserta, porque «el ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social» (*Laudato si'* 48).

La carencia de cuidado de la interioridad se refleja en la carencia de cuidado de la exterioridad, y viceversa: «El descuido en el empeño de cultivar y mantener una relación adecuada con el prójimo, hacia el cual tengo el deber del cuidado y de la custodia, destruye mi relación interior conmigo mismo, con los demás, con Dios y con la tierra» (*Laudato si'* 70). Pero esto sucede «si ya no hablamos el lenguaje de la fraternidad y de la belleza en nuestra relación con el mundo» (*Laudato si'* 11). De aquí surge naturalmente la necesidad de una educación ecológica integral. El desafío ambiental se refiere esencialmente a un desafío relacional más radical, donde está en juego el futuro de las generaciones y del propio planeta.

Considerar la cuestión ambiental como intrínsecamente relacional «nos impide [dice *Laudato si'*] entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida. Estamos incluidos en ella, somos parte de ella y estamos interpenetrados» (139). También aquí, antes de moral, la cuestión es ontológica y antropológica: «No habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo ser humano. No hay ecología sin una adecuada antropología» (*Laudato si'* 118). Por tanto, la ecología integral a la que se refiere el Papa no debe ser comprendida individualísticamente, como una especie de ecologismo romántico y moral de la

belleza desencantada de la naturaleza, sino que brota de la plena conciencia que «todo está conectado», «todo está en relación» como se lo reitera con frecuencia en la *Laudato si'* (cf. 70, 92, 117, 120, 138, 142).

Por tanto, solo en el horizonte de esta reciprocidad entre interioridad y exterioridad, identidad y alteridad, el yo y la alteridad, es posible redescubrir, como dice el papa Francisco, que «entonces hay mística en una hoja, en un camino, en el rocío, en el rostro del pobre. El ideal no es solo pasar de lo exterior a lo interior para descubrir la acción de Dios en el alma, sino también llegar a encontrarlo en todas las cosas» (*Laudato si'* 233) y, de este modo, custodiarlas en un renovado y consciente estilo de vida.

## LA VISIÓN

### **Unidad en la diferencia: un nuevo modo de pensar**

En el origen de las actuales fragmentaciones y oposiciones, que a menudo conducen a diversas formas de conflicto, se encuentra el miedo a la diversidad (cf. también el reciente *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz*, uno de enero de 2020). Reconstruir el tejido de la unidad y del encuentro, por tanto, solicita al pensamiento que dé un salto hacia adelante y cambie radicalmente su lógica habitual. Si la diversidad y la diferencia se siguen considerando hostiles a la unidad, entonces, la guerra estará siempre en la puerta, lista para manifestarse con toda su carga destructiva. El primer principio indispensable para la construcción de un nuevo humanismo es, por tanto, educar a un nuevo modo de pensar, que sepa mantener juntas la unidad y la diversidad, la igualdad y la libertad, la identidad y la alteridad.

Por eso, como escribe la *Evangelii gaudium*, para que florezca la flor de un nuevo estilo educativo, «es necesario llegar allí donde se gestan los nuevos relatos y paradigmas» (74). En pocas palabras, se trata de comprender que la diversidad no solo no es un obstáculo para la unidad, no solo no la desestabiliza, sino que, al contrario, le es indispensable, es su horizonte de posibilidades: la unidad y la diferencia no se excluyen, sino que se necesitan. De lo contrario, nos encontraríamos ante una unidad asfixiante, que elimina la alteridad, haciendo imposible la existencia del otro, pero también de sí misma; o experimentaríamos un desorden caótico, donde las identidades individuales son recíprocamente indiferentes, haciendo imposible cualquier encuentro.

Por tanto, es necesario ejercer ese pensamiento que articula la unidad en la distinción y que considera la diferencia como una bendición para la propia identidad y no como un gran impedimento para la autorrealización. La tarea educativa debe intervenir, antes que nada, a este nivel, porque, como recordó el papa Francisco

durante su visita a la Universidad de Roma Tre, «las guerras comienzan dentro de nosotros cuando no sabemos abrirnos a los demás, cuando no logramos hablar con los demás», cuando, en otras palabras, la alteridad se considera un obstáculo para la afirmación de la identidad.

En la práctica educativa, el nuevo pensamiento inaugura, en consecuencia, un ejercicio dialógico en todos los ámbitos, que libremente hace partícipe a todo aquel que desee trabajar por una auténtica cultura del encuentro, del enriquecimiento recíproco y de la escucha fraterna: «También en las disputas, que constituyen un aspecto ineludible de la vida, es necesario recordar que somos hermanos y, por eso mismo, educar y educarse en no considerar al prójimo un enemigo o un adversario al que eliminar» (*Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz*, uno de enero de 2014), porque «si cuando el corazón está auténticamente abierto a una comunión universal, nada ni nadie está excluido de esa fraternidad» (*Laudato si'* 92).

En este sentido, el rol del diálogo entre las religiones es de crucial importancia, ya que «es una condición necesaria para la paz en el mundo y, por tanto, es un deber para los cristianos, así como para otras comunidades religiosas» (*Evangelii gaudium* 250). Es precisamente en la práctica dialógica que, de hecho, «aprendemos a aceptar a los otros en su modo diferente de ser, de pensar y de expresarse. De esta forma, podremos asumir juntos el deber de servir a la justicia y la paz, que deberá convertirse en un criterio básico de todo intercambio. Un diálogo en el que se busquen la paz social y la justicia es en sí mismo, más allá de lo meramente pragmático, un compromiso ético que crea nuevas condiciones sociales» (*Evangelii gaudium* 250).

A la luz de estas consideraciones, no podemos dejar de señalar que este pensamiento del diálogo y de la paz debe iluminar y guiar siempre más a aquellos que los ciudadanos han elegido para la gestión político-económica de la sociedad civil. Nunca hay una verdadera acción política fuera de un pensamiento y de una práctica del diálogo y de la paz.

### **La relación en el centro**

Entre los valores indispensables para reconstruir un pacto educativo, parece importante detenerse en el valor de la relación educativa. Con las palabras del papa Francisco podemos, de hecho, reiterar que «si bien por un lado no debemos olvidar que los jóvenes esperan la palabra y el ejemplo de los adultos, al mismo tiempo hemos de tener presente que ellos tienen mucho que ofrecer con su entusiasmo, con su compromiso y con su sed de verdad, a través de la que nos recuerdan constantemente que la esperanza no es una utopía y la paz es un bien siempre posible. Lo hemos visto en el modo con el que muchos jóvenes se están

comprometiendo para sensibilizar a los líderes políticos sobre la cuestión del cambio climático. El cuidado de nuestra casa común debe ser una preocupación de todos y no el objeto de una contraposición ideológica entre las diferentes visiones de la realidad, ni mucho menos entre las generaciones» (*Discurso a los miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede con motivo de las felicitaciones del año nuevo, nueve de enero de 2020*).

Como lo confirma la experiencia escolar, una educación fructífera no depende fundamentalmente ni de la preparación del profesor ni de las competencias de los alumnos; depende más bien de la calidad de la relación que se establece entre ellos. Muchos estudiosos de la educación han subrayado que no es el profesor quien educa al alumno en una transmisión unidireccional, ni tampoco es el alumno quien construye por sí mismo su conocimiento, es más bien la relación entre ellos que educa a ambos en un intercambio dialógico que los presupone y al mismo tiempo los supera. Este es, justamente, el sentido de poner en el centro a la persona que es relación.

Esto implica también hacerse cargo concretamente de las situaciones reales en las que se encuentran muchos niños y niñas en el mundo de hoy. De hecho, no podemos ignorar que el discurso sobre la centralidad de la persona en cada proceso educativo corre el riesgo de volverse sumamente abstracto si no estamos dispuestos a abrir los ojos a la situación real de pobreza, sufrimiento, explotación, negación de posibilidades, en la que se encuentra gran parte de la infancia del mundo y, sobre todo, si uno no está dispuesto a hacer algo. Como lo expresa el papa Francisco, es necesario actuar siempre conectados con la cabeza, el corazón y justamente las manos.

### **El mundo puede cambiar**

Otro principio fundamental que hay que poner nuevamente en el centro de la agenda educativa es aquel por el que se afirma que el mundo puede cambiar. Sin este principio, el deseo humano, especialmente el de los más jóvenes, se ve privado de la esperanza y de la energía necesarias para trascender, para dirigirse hacia el otro. Esta cuestión fue bien identificada en la *Caritas in veritate* de Benedicto XVI. De hecho, «a veces se perciben actitudes fatalistas ante la globalización, como si las dinámicas que la producen procedieran de fuerzas anónimas e impersonales o de estructuras independientes de la voluntad humana» (*Caritas in veritate* 42). En realidad, no es así, por ello los acontecimientos culturales, históricos y económicos que se producen a nuestro alrededor, por muy grandes que sean, no deben ser leídos como hechos indiscutibles, determinados por leyes absolutas.

Este es el mensaje que el papa Francisco quiso dar a los mismos jóvenes cuando, el trece de enero de 2017, en ocasión de la publicación del *Documento preparatorio*

del Sínodo sobre los Jóvenes, les envió una carta. Uno de los pasajes más conmovedores de esa carta es el siguiente: «En Cracovia, durante la apertura de la última Jornada Mundial de la Juventud, les pregunté varias veces: “Las cosas ¿se pueden cambiar?”. Y ustedes exclamaron juntos a gran voz: “Sí”. Esa es una respuesta que nace de un corazón joven que no soporta la injusticia y no puede doblegarse a la cultura del descarte, ni ceder ante la globalización de la indiferencia. ¡Escuchen ese grito que viene de lo más íntimo!».

Hoy, esta última invitación se dirige a todos aquellos que tienen responsabilidades políticas, administrativas, religiosas y educativas: es el momento de escuchar el grito que surge del profundo del corazón de nuestros jóvenes. Es un grito de paz, un grito de justicia, un grito de fraternidad, un grito de indignación, un grito de responsabilidad y de compromiso para cambiar con respecto a todos los frutos perversos generados por la actual cultura del descarte.

Y es precisamente en la fuerza de este grito de los jóvenes (que encuentra cada vez más espacio en las numerosas manifestaciones que ellos dan vida) que todos, especialmente los que se dedican a la educación, deben encontrar la fuerza para alimentar esa revolución de la ternura que salvará nuestro mundo demasiado herido.

Emerge con toda su fuerza, por tanto, la exigencia de estimular la fascinación por el sano riesgo y de despertar la inquietud por la realidad. Atreverse a tal inquietud es arriesgarse a salir de sí mismo, que implica «correr el riesgo [como leemos en la *Evangelií gaudium*] del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo» (88). Solo de esta manera el deseo recupera el impulso y se convierte en protagonista de su propia existencia, educándose en estilos de vida conscientes y responsables. Precisamente utilizando bien el propio espacio de libertad se contribuye al crecimiento personal y comunitario: «No hay que pensar que esos esfuerzos no van a cambiar el mundo. Esas acciones derraman un bien en la sociedad que siempre producen frutos más allá de lo que se pueda constatar, porque provocan en el seno de esta tierra un bien que siempre tiende a difundirse, a veces invisiblemente» (*Laudato si'* 212).

## LA MISIÓN

### Educación y sociedad

En su *Mensaje para el lanzamiento del pacto educativo*, como ya se ha mencionado al principio, el papa Francisco subraya con fuerza la urgencia de construir una «aldea de la educación», en donde comprometernos para crear una red de

relaciones humanas y abiertas. Añadió también que tal empresa no será posible sin la activación, por parte de todos, de un triple coraje: en primer lugar, el coraje de poner a la persona en el centro; en segundo lugar, el coraje de invertir las mejores energías con creatividad y responsabilidad; en tercer y último lugar, el coraje de formar personas dispuestas a ponerse al servicio de la comunidad.

Especificando el primer punto, es decir, el coraje de poner en el centro a la persona, el papa Francisco se expresa así: «Para esto se requiere firmar un pacto que anime los procesos educativos formales e informales, que no pueden ignorar que todo en el mundo está íntimamente conectado y que se necesita encontrar (a partir de una sana antropología) otros modos de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso. En un itinerario de ecología integral, se debe poner en el centro el valor propio de cada criatura, en relación con las personas y con la realidad que la circunda, y se propone un estilo de vida que rechace la cultura del descarte» (*Mensaje para el lanzamiento del pacto educativo*).

Se comprende bien en este punto el vínculo profundo que existe entre la encíclica *Laudato si'* y la iniciativa del pacto educativo. Se trata de tomar conciencia con coraje de que la crisis ambiental y relacional que estamos viviendo puede ser afrontada dedicando atención a la educación de quienes mañana estarán llamados a custodiar la casa común.

La educación, «llamada a crear una "ciudadanía ecológica"» (*Laudato si'* 211), puede convertirse en un instrumento eficaz para construir, en una perspectiva a largo plazo, una sociedad más acogedora y atenta al cuidado de los demás y de la creación. Es decir, el compromiso educativo no solo se dirige a los beneficiarios directos, niños y jóvenes, sino que es un servicio a la sociedad en su conjunto que al educar se renueva.

Además, la atención educativa puede representar un importante punto de encuentro para reconstruir una trama de relaciones entre las diferentes instituciones y realidades sociales: para educar a un niño es necesario que dialoguen en función de un objetivo común la familia, la escuela, las religiones, las asociaciones y la sociedad civil en general. Partiendo de la urgencia formativa, por tanto, es posible contrastar la «silenciosa ruptura de los lazos de integración y de comunión social» (*Laudato si'* 46). Podríamos decir que la educación puede ser comprendida nuevamente como un camino de formación de las generaciones más jóvenes y, al mismo tiempo, como una posibilidad de revisión y de renovación de toda una sociedad que, en el esfuerzo de transmitir lo mejor de sí misma a los más jóvenes, discierne su propio comportamiento y eventualmente lo mejora.

## **El mañana exige lo mejor de hoy**

Según el papa Francisco, el segundo paso audaz hacia un nuevo pacto formativo consiste en tener la fuerza, como comunidad (eclesial, social, asociativa, política), para ofrecer a la educación las mejores energías disponibles. Es evidente que se trata de una decisión audaz porque cada decisión implica favorecer un aspecto para poner otro en segundo plano.

¿Cuántas realidades en la actualidad ponen lo mejor que tienen al servicio de los jóvenes? Si se piensa en la mayoría de las sociedades actuales, se puede ver claramente cómo las fuerzas más creativas y proactivas se ponen al servicio de la producción y del mercado. Los mejores jóvenes graduados y las mentes más brillantes suelen trabajar en grandes empresas orientadas a las ganancias, no tanto a la búsqueda del bien común. Al mismo tiempo, el consumismo imperante requiere la ausencia, o solo la débil presencia, de personas formadas, con pensamiento crítico y un empuje relacional. La ideología consumista, de hecho, se alimenta del individualismo y de la incompetencia en la autogestión, porque es fuera de la comunidad donde somos más frágiles y es en la incapacidad de la sobriedad donde respondemos con docilidad a los estímulos propagandísticos.

Se necesita, entonces, el coraje de hacer un verdadero cambio radical de dirección: la inversión (dada la situación presentada) es urgente, porque solo a través de la educación podemos esperar de manera realista un cambio positivo en la planificación a largo plazo. Lo que será tiene que tener lo mejor de lo que hay ahora. Quien vendrá tiene derecho a tener lo mejor de quien está hoy.

## **Educar para servir, educar es servir**

El tercer acto de coraje requerido por el papa Francisco es formar personas dispuestas a ponerse al servicio de la comunidad. Tal indicación, en verdad, pone en luz justamente un elemento verdaderamente decisivo en cada gesto educativo: ningún educador logra el pleno éxito de su acción educativa si no se compromete a formar y a configurar, en aquellos que le han sido confiados, una plena y verdadera responsabilidad al servicio de los demás, de todos los demás, de toda la comunidad humana, comenzando por los que presentan una mayor situación de fatiga y de desafío. El verdadero servicio de la educación es la educación al servicio.

Por otra parte, la investigación educativa también reconoce siempre con mayor claridad la dimensión central del servicio a los demás y a la comunidad como instrumento y como fin de la propia educación; pensemos, por ejemplo, en el gran desarrollo de la didáctica de *service learning*. Este tipo de investigación está mostrando cómo el servicio puede ser no solo una actividad educativa entre otras

(la importancia del voluntariado en la formación de los jóvenes es bien reconocida), sino más radicalmente cómo puede convertirse en el método fundamental a través del cual todos los conocimientos y habilidades pueden ser transmitidos y adquiridos. Podemos señalar este proceso como un desarrollo desde una educación al servicio hacia una educación como servicio, según la cual el prójimo es tanto la vía como la meta del camino de la educación.

Dejemos, finalmente, una última palabra de reflexión a Hannah Arendt, que supo indicar de manera eficaz y sintética lo que está en juego en cada gesto educativo. Estas son sus palabras iluminadoras: «La educación es el momento que decide si amamos lo suficiente al mundo como para responsabilizarnos de él y salvarlo de la ruina, lo cual es inevitable sin renovación, sin la llegada de nuevos seres, de jóvenes. En la educación se decide también si amamos tanto a nuestros hijos al punto de no excluirlos de nuestro mundo, dejándolos a merced de sí mismos, al punto de no quitarles su oportunidad de emprender algo nuevo, algo impredecible para nosotros, y los preparamos para la tarea de renovar un mundo que será común a todos» (*Tra passato e futuro*, Garzanti, Turín 1999, 255).

#### NÚCLEOS TEMÁTICOS GENERATIVOS PARA ULTERIORES REFLEXIONES

- “Mística” de la convivencia
- Aldea de la Educación
- Fraternidad y paz
- Egotetría
- Recursos positivos en Internet
- Educación al silencio
- Cultura del descarte
- Pensamiento de unidad
- Inquietud de la investigación
- Revolución de la ternura
- Ciudadanía Ecológica

---

## **Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Seminario sobre “Educación: El Pacto Mundial” organizado por la Pontificia Academia de Ciencias Sociales**

---

Sala del Consistorio  
Viernes, 7 de febrero de 2020.

*Queridos amigos:*

Me es grato saludarlos con ocasión del Seminario promovido por la Pontificia Academia de Ciencias Sociales sobre “Educación: el Pacto Mundial”. Me alegra que reflexionen sobre este tema, porque hoy es necesario unir esfuerzos para alcanzar una alianza educativa amplia con vistas a formar personas maduras, capaces de reconstruir, reconstruir el tejido relacional y crear una humanidad más fraterna (cf. *Discurso al Cuerpo Diplomático*, 9 enero 2020).

La educación integral y de calidad, y los patrones de graduación siguen siendo un desafío mundial. A pesar de los objetivos y metas formulados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y otros organismos (cf. *Objetivo 4*), y de los importantes esfuerzos realizados por algunos países, la educación sigue siendo desigual entre la población mundial. La pobreza, la discriminación, el cambio climático, la globalización de la indiferencia, las cosificaciones del ser humano marchitan el florecimiento de millones de criaturas. De hecho, representan para muchos un muro casi infranqueable que impide lograr los objetivos y las metas de desarrollo sostenible y garantizado que se han propuesto los pueblos.

La educación básica hoy es un ideal normativo en el mundo entero. Los datos empíricos que ustedes, señores académicos, comparten, indican que se ha progresado en la participación de los niños y niñas en la educación. La matriculación de los jóvenes en la educación primaria es hoy casi universal y se evidencia que la brecha de género se ha reducido. Este es un logro loable. Sin embargo, cada generación debería reconsiderar cómo transmitir sus saberes y sus valores a la siguiente, ya que es a través de la educación que el ser humano alcanza su máximo potencial y se convierte en un ser consciente, libre y responsable. Pensar en la educación es pensar en las generaciones futuras y en el futuro de la humanidad; por lo tanto, es algo que está profundamente arraigado en la esperanza y requiere generosidad y valentía.

Educar no es solamente transmitir conceptos, esta sería una herencia de la ilustración que hay que superar, o sea no sólo transmitir conceptos, sino que es una

labor que exige que todos los responsables de la misma —familia, escuela e instituciones sociales, culturales, religiosas...— se impliquen en ella de forma solidaria. En este sentido, en algunos países se habla de que está roto el pacto educativo porque falta esta concurrencia social en la educación. Para educar hay que buscar integrar el lenguaje de la cabeza con el lenguaje del corazón y el lenguaje de las manos. Que un educando piense lo que siente y lo que hace, sienta lo que piensa y lo que hace, haga lo que siente y lo que piensa. Integración total. Al fomentar el aprendizaje de la cabeza, del corazón y de las manos, la educación intelectual y socioemocional, la transmisión de los valores y las virtudes individuales y sociales, la enseñanza de una ciudadanía comprometida y solidaria con la justicia, y al impartir las habilidades y el conocimiento que forman a los jóvenes para el mundo del trabajo y la sociedad, las familias, las escuelas y las instituciones se convierten en vehículos esenciales para el empoderamiento de la próxima generación. Entonces sí, no se habla ya de un pacto educativo roto. El pacto es este.

Hoy está en crisis, está roto lo que he llamado el “pacto educativo”; el pacto educativo que se da entre la familia, la escuela, la patria y el mundo, la cultura y las culturas. Está roto, y muy roto; y no se puede pegar o recomponer. No se puede zurcir, sino a través de un renovado esfuerzo de generosidad y acuerdo universal. El pacto educativo roto significa que sea la sociedad, sea la familia, sean las distintas instituciones que están llamadas a educar delegan la decisiva tarea educacional a otros, evadiendo así la responsabilidad las diversas instituciones básicas y los mismos estados que hayan claudicado de este pacto educativo.

Hoy estamos llamados, de alguna manera, a renovar y reintegrar el esfuerzo de todos —personas e instituciones— por la educación, para rehacer un nuevo pacto educativo, porque solamente así podrá cambiar la educación. Y, para eso, hay que integrar los saberes, la cultura, el deporte, la ciencia, el esparcimiento y la recreación; para esto, hay que tender puentes de conexión, saltar; me permiten la palabra: saltar el “chiquitaje”, que nos encierra en nuestro pequeño mundo, y salir al mar abierto global respetando todas las tradiciones. Las nuevas generaciones deben comprender con claridad su propia tradición y cultura. Eso no se negocia, es innegociable, en relación con las demás, de modo que desarrollen la propia auto-comprensión afrontando y asumiendo la diversidad y los cambios culturales. Se podrá así promover una cultura del diálogo, una cultura del encuentro y de una mutua comprensión, de modo pacífico, respetuoso y tolerante. Una educación que capacita para identificar y fomentar los verdaderos valores humanos dentro de una perspectiva intercultural e interreligiosa.

La familia necesita ser valorada en el nuevo pacto educativo, puesto que su responsabilidad ya comienza en el vientre materno, en el momento del nacimiento. Pero las madres, los padres —los abuelos— y la familia en su conjunto, en su rol educativo primario, necesitan ayuda para comprender, en el nuevo contexto global, la importancia de esta temprana etapa de la vida, y estar preparados para actuar en

consecuencia. Una de las formas fundamentales de mejorar la calidad de la educación a nivel escolar es conseguir una mayor participación de las familias y las comunidades locales en los proyectos educativos. Y estas son parte de esa educación integral, puntual y universal.

Deseo, en este momento, rendir también homenaje a los docentes —los siempre mal pagados—, porque ante el desafío de la educación siguen adelante con valentía y tesón. Ellos son “artesanos” de las futuras generaciones. Con su saber, paciencia y dedicación van transmitiendo un modo de ser que se transforma en riqueza, no material, sino inmaterial, se va creando al hombre y mujer del mañana. Esto es una gran responsabilidad. Por lo tanto, en el nuevo pacto educativo, la función de los docentes, como agentes de la educación, debe reconocerse y respaldarse con todos los medios posibles. Si nuestro objetivo es brindar a cada individuo y a cada comunidad el nivel de conocimientos necesario para tener su propia autonomía y ser capaces de cooperar con los demás, es importante apuntar a la formación de los educadores con los más altos estándares cualitativos, en todos los niveles académicos. Para respaldar y promover este proceso, es necesario que tengan a disposición los recursos nacionales, internacionales y privados adecuados de manera que, en todo el mundo, puedan cumplir sus tareas de manera efectiva.

En este Seminario sobre “Educación: El Pacto Mundial”, ustedes, académicos de varias de las universidades más respetadas del mundo, han identificado nuevas palancas para hacer que la educación sea más humana y equitativa, más satisfactoria, y más relevante para las necesidades dispares de las economías y sociedades del siglo XXI. Ustedes han examinado, entre otras cosas, la nueva ciencia de la mente, el cerebro y la educación, la promesa de la tecnología de llegar a niños que actualmente no tienen oportunidades de aprendizaje, y el tema importantísimo de la educación de jóvenes refugiados e inmigrantes alrededor del mundo. Ustedes han abordado los efectos de la creciente desigualdad y el cambio climático en la educación, así como las herramientas para revertir los efectos de ambos y afianzar las bases para una sociedad más humana, más sana, más equitativa y feliz.

Y hablé de los tres lenguajes: de la mente, del corazón, de las manos. Y hablando de las raíces, de los valores, podemos hablar de verdad, de bondad, de creatividad, pero no quiero terminar estas palabras sin hablar de la belleza. No se puede educar sin inducir a la belleza, sin inducir del corazón la belleza. Forzando un poco el discurso, me atrevería a decir, que una educación no es exitosa si no sabe crear poetas. El camino de la belleza es un desafío que se debe abordar.

Los animo en esta tarea tan importante y apasionante que tienen: colaborar en la educación de las futuras generaciones. No es algo del mañana, sino del hoy. Adelante, que Dios los bendiga. Rezo por ustedes y ustedes háganlo por mí. Muchas gracias.

---

## Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en la Asamblea Plenaria de la Congregación para la Educación Católica

---

Sala Clementina  
Jueves, 20 de febrero de 2020.

*Señores Cardenales,  
queridos hermanos en el episcopado y en el sacerdocio,  
queridos hermanos y hermanas:*

Agradezco al cardenal Versaldi las amables palabras de presentación y os saludo cordialmente a todos. Vuestra reunión en Asamblea Plenaria os ha brindado estos días la oportunidad de releer el denso trabajo realizado en los últimos tres años y de delinear los esfuerzos futuros con corazón abierto y con esperanza. El campo de competencia del Dicasterio os compromete a calaros en el fascinante mundo de la educación, que nunca es una acción repetitiva, sino el arte del crecimiento, de la maduración, y por esta razón nunca igual a sí mismo.

La educación es una realidad dinámica, es un movimiento que saca a la luz a las personas. Se trata de un tipo de movimiento peculiar, con características que lo convierten en un dinamismo de crecimiento, orientado al pleno desarrollo de la persona en su dimensión individual y social. Me gustaría detenerme en algunos de sus rasgos típicos.

Una propiedad de la educación es la de ser un *movimiento ecológico*. Es una de sus fuerzas motrices hacia el objetivo formativo completo. La educación que tiene en el centro a la persona en su realidad integral tiene como finalidad llevarla al conocimiento de sí misma, de la casa común en la que vive, y sobre todo al descubrimiento de la fraternidad como relación que produce la composición multicultural de la humanidad, fuente de enriquecimiento mutuo.

Este movimiento educativo, como escribí en la Encíclica *Laudato sí*, contribuye a la recuperación de «los distintos niveles de equilibrio ecológico: el interno con uno mismo, el solidario con los demás, el natural con todos los seres vivos, el espiritual con Dios». Esto requiere, por supuesto, educadores «capaces de replantear los itinerarios pedagógicos de una ética ecológica, de manera que ayuden efectivamente a crecer en la solidaridad, la responsabilidad y el cuidado basado en la compasión» (n. 210).

En cuanto al método, la educación es un *movimiento inclusivo*. Una inclusión que va hacia todos los excluidos: por la pobreza, por la vulnerabilidad debida a guerras, hambrunas y desastres naturales, por la selectividad social, por las dificultades

familiares y existenciales. Una inclusión que se concretiza en acciones educativas a favor de los refugiados, de las víctimas de la trata de seres humanos, de los migrantes, sin distinción alguna de sexo, religión o etnia. La inclusión no es un invento moderno, sino una parte integral del mensaje salvífico cristiano. Hoy es necesario acelerar este movimiento inclusivo de la educación para poner coto a la cultura del descarte, cuyo origen es el rechazo de la fraternidad como elemento constitutivo de la humanidad.

Otra característica de la educación es la de ser un *movimiento pacificador*, portador de paz. Es armonioso —hablaré luego, pero están conectados— un movimiento pacificador, portador de paz. Lo testimonian los mismos jóvenes, que con su compromiso y su sed de verdad «nos recuerdan constantemente que la esperanza no es una utopía y la paz es un bien siempre posible» (*Discurso a los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede*, 9 de enero de 2020). El movimiento educativo, constructor de paz es una fuerza que hay que alimentar contra la “egolatría” que genera la no paz, las rupturas entre generaciones, entre pueblos, entre culturas, entre poblaciones ricas y pobres, entre masculino y femenino, entre economía y ética, entre humanidad y medio ambiente (cf. Congregación para la Educación Católica, *Pacto Educativo Mundial. Instrumentum laboris*, 2020). Estas fracturas y contraposiciones, que enferman las relaciones, esconden un miedo a la diversidad y a la diferencia. Por eso, la educación está llamada con su fuerza pacificadora a formar personas capaces de comprender que la diversidad no obstaculiza la unidad, sino que es indispensable para la riqueza de la propia identidad y de la de todos.

Otro elemento típico de la educación es el de ser un *movimiento de equipo*. Nunca es la acción de una sola persona o institución. La Declaración conciliar *Gravissimum educationis* afirma que la escuela «constituye como un centro de cuya laboriosidad y de cuyos beneficios deben participar a un tiempo las familias, los maestros, las diversas asociaciones que promueven la vida cultural, cívica y religiosa, la sociedad civil y toda la comunidad humana» (n. 5). Por su parte, la Constitución Apostólica *Ex corde Ecclesiae*, que este año celebra el trigésimo aniversario de su promulgación, afirma que «la Universidad Católica persigue sus propios objetivos también mediante el esfuerzo por formar una comunidad auténticamente humana, animada por el espíritu de Cristo» (n. 21). Pero toda universidad está llamada a ser una «comunidad de estudio, de investigación y de formación» (Constitución Apostólica *Veritatis gaudium* art. 11 § 1).

Este movimiento de equipo ha estado en crisis desde hace tiempo por varias razones. Por eso, sentí la necesidad de promover el próximo 14 de mayo el día del *pacto educativo global* confiando la organización a la Congregación para la Educación Católica. Es un llamamiento a todos aquellos que tienen responsabilidades políticas, administrativas, religiosas y educativas para reconstruir la “aldea de la educación”. El objetivo de estar juntos no es desarrollar programas, sino encontrar el paso común «para reavivar el compromiso por y con las jóvenes

generaciones, renovando la pasión por una educación más abierta e incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión». El pacto educativo no debe ser un simple ordenamiento, no debe ser un “recocido” de los positivimos que hemos recibido de una educación ilustrada. Debe ser revolucionario.

«Hoy más que nunca, es necesario unir los esfuerzos por una *alianza educativa* amplia para formar personas maduras, capaces de superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de las relaciones por una humanidad más fraterna». Para lograr estos objetivos se necesita valentía: «La valentía de colocar a la persona en el centro [...]. La valentía de invertir las mejores energías [...] La valentía de formar personas disponibles que se pongan al servicio de la comunidad» (*Mensaje para el lanzamiento del Pacto Educativo*, 12 de septiembre de 2019). La valentía de pagar bien a los educadores.

También veo en la constitución de un pacto educativo global la facilitación del crecimiento de una alianza interdisciplinaria y transdisciplinaria, que la reciente Constitución Apostólica *Veritatis gaudium* indicaba para los estudios eclesiásticos, como «el principio vital e intelectual de la unidad del saber en la diversidad y en el respeto de sus expresiones múltiples, conexas y convergentes [...] también en relación con el panorama actual fragmentado y no pocas veces desintegrado, de los estudios universitarios y con el pluralismo ambiguo, conflictivo o relativista de las convicciones y de las opciones culturales» (*Proemio*, 4 c).

En este amplio horizonte de formación os deseo que continuéis con provecho en la realización del programa para los próximos años, en particular en la elaboración de un Directorio, en la constitución de un Observatorio Mundial, así como en la cualificación y actualización de los estudios eclesiásticos y en una mayor solicitud por la pastoral universitaria como instrumento de la nueva evangelización. Todos estos son esfuerzos que pueden contribuir eficazmente a consolidar el pacto, en el sentido que nos enseña la Palabra de Dios: «El pacto entre Dios y los hombres, el pacto entre las generaciones, el pacto entre los pueblos y las culturas, el pacto —en la escuela— entre los maestros y los alumnos, el pacto entre el hombre, los animales, las plantas e incluso las realidades inanimadas que hacen que nuestra casa común sea hermosa y variopinta. ¡Todo está relacionado con todo, todo está creado para ser un icono vivo de Dios que es Trinidad de Amor!» (*Discurso a la Comunidad Académica del Instituto Universitario Sofía de Loppiano*, 14 de noviembre de 2019).

Queridos hermanos y hermanas, os doy las gracias por el trabajo que hacéis con dedicación cada día. Invoco sobre vosotros los dones del Espíritu Santo para que os dé fortaleza en vuestro delicado ministerio en favor de la educación. Y os pido, por favor, que recéis por mí. Gracias.

---

## Comunicado de la Congregación para la Educación Católica

---

14 de mayo del 2020.

La Congregación para la Educación Católica renueva su cercanía y expresa su profundo reconocimiento a las comunidades educativas de las instituciones escolásticas y universitarias católicas, que en este período de emergencia sanitaria están gestionando el grande esfuerzo para asegurar -a pesar de las dificultades de distanciamiento social- la realización de sus actividades escolásticas y académicas para garantizar la continuidad y la conclusión del año en curso.

El 14 de mayo se tendría que haber celebrado el Pacto Educativo Mundial, deseado por Papa Francisco para tomar conciencia de la responsabilidad que todos tenemos con respecto a la educación, a fin de alimentar el espíritu de encuentro entre las generaciones, las religiones y las culturas, así como entre el hombre y el medio ambiente.

La tragedia común de la pandemia, que une como nunca antes a todos los pueblos de la Tierra, hace que este llamamiento sea aún más conmemorativo. Por lo tanto, no hay una solución alternativa: todos estamos llamados a «unir los esfuerzos por una alianza educativa amplia para formar personas maduras, capaces de superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de las relaciones por una humanidad más fraterna (Papa Francisco, *Mensaje para el lanzamiento del Pacto Educativo*, 12 de septiembre de 2019).

La propuesta del Comité Superior de Fraternidad Humana de dedicar el 14 de mayo a la oración, el ayuno y las obras de caridad para ayudar a la humanidad a superar la pandemia del coronavirus, a la que se ha unido el Papa Francisco, es plenamente acogida por las instituciones educativas que se unen para hacer de esta ocasión una etapa en la que podamos encomendarnos a Dios, Padre de todos, fuente de vida y esperanza. De la mirada dirigida al único Señor nos viene el valor de desarrollar, también a través de la educación, ese movimiento de unidad y solidaridad entre las personas, las religiones y las culturas, que podrá generar una humanidad renovada.

En la firme voluntad de ponernos al servicio de nuestras comunidades, caminamos juntos por los senderos del diálogo y la comprensión. Al compartir, respetar y acoger a los demás, una nueva humanidad cuidará no sólo de sus hijos sino también de la naturaleza que la rodea y de cuya maravilla se alimenta. Al evocar este llamamiento lleno de esperanza, es motivo de alegría recordar que mantendremos el contacto a través de un momento telemático de profundización del Pacto Educativo Mundial el próximo 15 de octubre de 2020 con modo remoto y enlaces de todo el mundo.

---

## El Pacto Educativo Mundial

---

Mons. Angelo Vincenzo Zani  
*Secretario de la Congregación para la Educación Católica del Vaticano*

La educación, según el papa Francisco, debe ser vista y analizada en el marco más amplio de la complejidad contemporánea, estimulando la reflexión sobre el contexto actual, caracterizado por una profunda crisis antropológica y sociocultural, a la que ahora se añade la sanitaria, en la constatamos cada día más «síntomas de un punto de quiebre, a causa de la gran velocidad de los cambios y de la degradación, que se manifiestan tanto en catástrofes naturales regionales como en crisis sociales o incluso financieras» (*Laudato si'* 61). A través del pacto educativo global, estamos llamados a efectuar un cambio radical de paradigma, de hecho, el Santo Padre a menudo repite: «Una valiente revolución cultural» (*Laudato si'* 114).

Lanzando el evento del pacto educativo global, en su mensaje del doce de septiembre de 2019, el papa Francisco escribe: «Vivimos un cambio de época: una metamorfosis no solo cultural sino también antropológica que genera nuevos lenguajes y descarta, sin discernimiento, los paradigmas que la historia nos ha dado». Ante esta continua transformación, atravesada por múltiples crisis, se hace la invitación a dialogar sobre el modo en el que estamos construyendo el futuro del planeta y sobre todo a renovar la pasión por la educación, dirigida en particular a las jóvenes generaciones, para formar protagonistas de una «humanidad más fraterna».

De estas fuertes y precisas afirmaciones se comprende claramente que la propuesta del Papa, por una parte, se inscribe en la línea trazada por el magisterio del papa Benedicto XVI, el cual a menudo se refería a la necesidad de tomar conciencia de la emergencia educativa, y, por otra, se propone ofrecer una respuesta compartida con todos sobre una emergencia que hoy día se ha vuelto aún más compleja y aguda, debido a los desafíos que desintegran el tejido sociocultural y que hace que sea urgente la construcción de un mundo basado en mejores relaciones. Por tanto, la educación está llamada a considerar a la persona en su integridad de alma y cuerpo, naturaleza y sobrenaturalidad, conocimiento y acción, libertad y gracia. En este marco, es evidente que el proceso educativo tiene un carácter no solo formativo, sino también humanizado y socializador, finalizado a hacer que el ser humano se descubra a sí mismo como persona en relación.

De aquí la urgencia de valorizar la tarea de la educación, invirtiendo las mejores energías para elaborar propuestas y soluciones concretas. Esto es precisamente lo

que el papa Francisco entendía con el lanzamiento del pacto educativo como la clave para responder a los retos sin precedentes y a los complejos problemas de nuestro tiempo. De hecho, algunos analistas sociales afirman que está creciendo la incertidumbre global, producida por diversos factores perturbadores. Junto con el cambio climático, citan el fenómeno de la digitalización y la inteligencia artificial, que están transformando todos los sectores productivos, las «cadenas de valor» y una gran parte de los hábitos de la vida diaria (cf. *Mario Deaglio, Il tempo delle incertezze. 24° rapporto sull'economia globale e l'Italia, Fondazione Einaudi-Guarini Associati*, Milán 2020).

Para responder a estos cambios, es necesario, como afirma el Papa, «encontrar la convergencia global para una educación que sea portadora de una alianza entre todos los componentes de la persona: entre el estudio y la vida; entre las generaciones; entre los docentes, los estudiantes, las familias y la sociedad civil con sus expresiones intelectuales, científicas, artísticas, deportivas, políticas, económicas y solidarias» (*Mensaje para el lanzamiento del pacto educativo*).

Y es que la educación se hace eficaz, a nivel personal y social, si existe un pacto, una alianza entre todos los implicados que la asumen como un instrumento global para hacer crecer una nueva humanidad. Tal es, en definitiva, el objetivo de la iniciativa lanzada por el Papa, que se caracteriza por una dimensión ecuménica, interreligiosa e intercultural, proyectándola hacia la fraternidad universal.

Tal es, en efecto, el objetivo de la iniciativa lanzada por el Papa, que se caracteriza por una dimensión ecuménica, interreligiosa e intercultural, proyectándola hacia la fraternidad universal. Recordando en su mensaje el documento firmado en Abu Dabi sobre la «fraternidad universal», el cuatro de febrero de 2019, el Papa insiste en que, con el pacto, nos adentramos activa y dinámicamente en la realidad concreta del momento que la humanidad está viviendo en este tiempo dramático, para sembrar las semillas de la comunión y la esperanza. Es necesario, dice Bergoglio (refiriéndose al lema de san Ignacio de Loyola: «Ite, inflammate omnes»): «Id, inflamad todas las cosas», es decir, crear por todas partes relaciones que aporten luz y calor a las relaciones entre personas, culturas y pueblos.

En el año en el que conmemoramos el setenta y cinco aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial y el setenta aniversario de la Declaración Schuman del nueve de mayo de 1950, recordada también por el Papa, que inspiró el proceso de integración europea, permitiendo la reconciliación de los pueblos del continente para hacer la guerra no solo impensable sino también materialmente imposible, el pacto educativo global se presenta como una intuición de amplitud extraordinaria que, a partir del ámbito educativo, puede desencadenar una potencialidad de proyectos y perspectivas concretas, capaces de orientar positivamente el cambio

de época en curso, creando sinergias y redes de cooperación en todos los niveles de la vida social.

Así, en esta línea, se mueven las orientaciones del papa Francisco en su mensaje donde, dentro de una perspectiva de medio-largo plazo, indica los rasgos esenciales que trazan un proyecto de amplio horizonte: «Colaborar en el cuidado de nuestra casa común... construyendo el futuro del planeta», e invirtiendo los talentos de todos. Para alcanzar tal objetivo (escribe el Papa), es necesario un camino educativo que sepa «superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de las relaciones por una humanidad más fraterna».

El evento, previsto para el mes de mayo pero que se aplazó con su primera etapa telemática al quince de octubre de 2020, tiene como finalidad «reavivar el compromiso por y con las jóvenes generaciones, renovando la pasión por una educación más abierta e incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión».

La propuesta del papa Francisco se basa en la convicción de que la educación es indispensable para impedir la desintegración de la identidad de la persona, la cual, para crecer y madurar, necesita tener una «aldea», es decir, poder contar con una comunidad de personas, de varios sujetos e instituciones a las cuales referirse. En la experiencia común que se vive en una comunidad se deben tener modelos y puntos de referencia para borrar las discriminaciones que contaminan las relaciones e introducir relaciones que se basen en la confianza y fraternidad, en un camino de maduración que debe respetar al menos tres objetivos: poner al centro a la persona que se va a formar, según una sana visión antropológica; invertir con calidad profesional, implementando una planificación a largo plazo; formar personas que estén dispuestas a ponerse al servicio de la comunidad según el espíritu del Evangelio. De esta manera será posible que «se componga un nuevo humanismo» inspirado en el mensaje cristiano, pero dirigido a renovar toda la sociedad.

Activando compartir a través de las relaciones comunitarias, se desarrolla aquella «capacidad de reaccionar a los traumas y a las dificultades, recuperando el equilibrio psicológico a través de la movilización de los recursos internos y la reorganización en clave positiva de la estructura de la personalidad» ([www.e-sm.net/203134\\_001](http://www.e-sm.net/203134_001)), individual y colectiva. Esta actitud hacia la resiliencia (como afirma el etólogo Boris Cyrulnik) no es algo que encontramos solo dentro de nosotros o solo en nuestro ambiente, sino más bien algo que encontramos «en medio de ellos», porque nuestro desarrollo individual está siempre relacionado con el desarrollo social (cf. Boris Cyrulnik, *Resilience: How your inner strength can set you free from the past*, Penguin, Londres 2009). Por esta razón, en el pacto educativo global, es central la intención de recomponer las diversas fracturas entre

generaciones, entre culturas y orígenes diferentes, entre el ser humano y la naturaleza.

Lo que es cierto es que este proyecto hoy día tiene que hacer frente a la actual emergencia sanitaria. La propagación de la pandemia de la COVID-19 por todo el mundo fue como un brote repentino e inesperado de algo ha causado una serie de problemas y reacciones a nivel social, económico, político y cultural. Así pues, hay muchas similitudes entre los desafíos y las reacciones a la pandemia y los que se producen ante cualquier fenómeno que se perciba como socialmente incontrolable y al menos potencialmente amenazador, como la migración, las relaciones con la diversidad o las minorías étnicas y religiosas, pero también el cambio climático u otras cuestiones ambientales. Ante el fenómeno que ha surgido y sus múltiples efectos sobre las personas, las instituciones y todos los proyectos que se han elaborado desde hace tiempo, es necesario entrar valientemente en la realidad, hacer referencia al patrimonio y a los valores culturales que tenemos para tener la capacidad de reconocer en esta situación una oportunidad y, así, afrontar el nuevo contexto con responsabilidad y trabajando juntos.

De hecho, el virus que ha atacado individualmente a los miembros de la especie humana e inducido a todos a practicar elecciones de aislamiento y limitación de las relaciones interpersonales, se ha manifestado como un enemigo común que ha «infectado» también los vínculos y las relaciones que unen las vidas de los seres humanos y los contextos de sus acciones.

El pacto educativo global, en esta perspectiva, asume una connotación aún más pregnante y urgente. Lo que está sucediendo en el sector de la salud, sobre la necesidad de compartir el conocimiento y la investigación científica para dotarse de instrumentos de cooperación y *governance* internacional, con el fin de apoyar a los países más afectados y más débiles con un espíritu de solidaridad para superar la pandemia, debe en todo caso implicar también el plan educativo, académico y cultural a través de una alianza global, que ayude a penetrar el actual cambio de la época como protagonistas de un proyecto que aspire al bien común para una nueva humanidad.

El camino que se había trazado para preparar el acontecimiento mundial en el pacto educativo debe ser ahora remodelado para recoger todo el trabajo ya realizado y orientarlo en una nueva programación que estará marcada por varias etapas de progreso hasta el evento que próximamente se fijará. En un cierto sentido, podemos dedicar un tiempo más apropiado y útil para profundizar los contenidos del pacto educativo, reorientado en relación con la pandemia y sus consecuencias, y sobre todo para iniciar experiencias concretas, iniciativas de diversa índole que podrán desembocar y ser compartidas en la aldea de la educación que se había proyectada

para mayo de 2020. De hecho, su objetivo era mostrar la realidad creativa y en efervescencia de la educación en el mundo, con el fin de desarrollar relaciones inclusivas, generar un renovado humanismo y formar al ciudadano del mundo. El aplazamiento del evento previsto para mayo de 2020 permite situar el pacto educativo en un horizonte más amplio y dar a la propuesta del Papa un alcance aún más significativo. Si el pacto ha de ser global y la educación debe repensarse de acuerdo con nuevos paradigmas y perspectivas coherentes, es decir, capaces de interceptar todos los niveles de la educación, es esencial dotarse no solo de un sano marco antropológico, sino también de valerse de una visión correcta y no distorsionada del mundo y de sus dinámicas; esto para permitir que la educación sea un instrumento eficaz para la formación de las generaciones futuras y de más ciudadanos maduros.

Mirar el mundo actual nos obliga a pasar de una situación de cosmopolitismo «forzado», como solía decir Ulrich Beck, es decir, sentirnos parte de una única realidad humana, no por elección, sino por un destino dramático (debido a la contaminación, la especulación financiera, el terrorismo, la violencia y otras realidades negativas) a la comprensión de que necesitamos un proyecto sociocultural y natural coherente.

El Concilio Vaticano II, en *Gaudium et spes*, ha definido el mundo como «*spatium verae fraternitatis*». Hoy, con la *Laudato si'* del papa Francisco, el proyecto que se propone y que puede funcionar es el que tiene en su centro no solo la dimensión de la fraternidad universal, sino también la de la «fraternidad creatural» (un concepto muy moderno que ya encontramos en Francisco de Asís), que envuelve a toda la creación y a toda la naturaleza (cf. P. Ferrara, «*Per una governance mondiale sostenibile*», en G. Meazzini, *Governance, Dossier, Città Nuova, Roma 2020*). Asumir una perspectiva planetaria inclusiva es la única forma practicable para una globalización de la esperanza.

Por tanto, las relaciones con la familia, con las personas con diferentes visiones socioculturales y religiosas, con las que se encuentran en dificultades económicas, sociales y morales, deben ser reconstruidas y consolidadas. La educación logra su propósito si las personas son capaces de caminar juntas por los caminos del encuentro, el diálogo y la comprensión. Al compartir, respetar y acoger a los demás, la humanidad se ocupará no solo de sus hijos, sino también del ambiente que la rodea y de cuya maravilla se alimenta.

Por ello, es necesario salir de uno mismo para llegar a las diversas «periferias» donde los desfavorecidos necesitan que se les ayude a crecer humanamente en inteligencia, valores y hábitos positivos para convertirse en protagonistas de la propia vida y, a su vez, llevar a los demás experiencias que no conocen. Se trata,

por tanto, de una educación «en salida» y siempre abierta, en la que, inspirándose en las obras de misericordia (Cesare Bissoli y Carlo Nanni, *Misericordiosi Educando. Sussidio per la riflessione e l'azione*, Librería Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 2016), se lleva la luz de la esperanza cristiana no sólo a los lugares de violencia, pobreza, injusticia y degradación del medio ambiente, sino también a las situaciones marcadas por la angustia existencial y moral. Resulta claro, finalmente, que el hilo rojo en materia de educación ha unido el magisterio petrino de los últimos años. Una continuidad que muestra cómo la interpretación de la sociedad contemporánea a la luz del Evangelio se encarna en la realidad y no se queda aislada en un «hiperurano», no solo narcotizante sino también distante de las necesidades reales de una humanidad en camino (cf. Marko Ivan Rupnik, *Prediche di Quaresima dal titolo «Mettere la scure alla radice»*). La realidad (como el papa Francisco ha subrayado repetidamente en la *Evangelii gaudium*) es superior a la idea; al igual que el tiempo es superior al espacio.

## Mensaje Final del II Encuentro Nacional de Educación: Educar implica un Pacto de Humanidad y Solidaridad

Con una asistencia de más de cuatrocientas treinta personas, provenientes de veinte Estados de la República, los días 15 y 16 de noviembre del 2019, se llevó a cabo dicho Encuentro en las instalaciones, y con la colaboración de la Universidad Pontificia de México, en un ambiente de fraternidad, diálogo y reflexión con los distintos actores de la educación en el País, entre otros, rectores de universidades, directivos de escuelas, autoridades civiles, maestros, padres de familia, investigadores y representantes de la sociedad civil.

La convocatoria para este Encuentro, tuvo por objetivo: "Abrir un espacio de diálogo y encuentro con los distintos protagonistas de la educación, para discernir sobre los actuales paradigmas y procesos educativos, en el contexto de la legislación mexicana reciente, así como de la convocatoria que el Papa Francisco ha realizado para conformar un Pacto Educativo Global.



El discurso de inauguración estuvo a cargo del Eminentísimo Señor Cardenal Carlos Aguirre Retes, Arzobispo de México y Gran Canciller de la Universidad Pontificia de México, en el que de manera puntual ofreció una síntesis del tema de la educación en el Magisterio Universal, Latinoamericano y de la Conferencia del Episcopado Mexicano, reciente. Enseguida, se transmitió en video un mensaje del Señor Secretario de Educación, el Lic. Esteban Moctezuma Barragán, en el que, entre otros aspectos, mostró su alegría por la convocatoria que el Papa Francisco realizó en el mes de septiembre pasado, para llevar a cabo un Pacto Educativo Global en el año 2020. Posteriormente, Mons. Enrique Díaz Díaz Obispo de Irapuato y Responsable de la Dimensión de Pastoral Educativa y de Cultura de la CEM, leyó un mensaje de su Eminencia, el Señor Cardenal Giuseppe Versaldi, Prefecto de la Congregación para la Educación Católica de la Santa Sede, así como del Secretario de la misma, el Señor Arzobispo Angelo Vincenzo Zani. En

éste, además de mostrar su beneplácito por este Segundo Encuentro, felicitaron a la asamblea reunida y desarrollaron tres aspectos fundamentales de la educación hoy: la centralidad de la persona humana, la necesidad de enseñar a vivir su dimensión trascendente y renovar la pasión educativa en diálogo con las nuevas generaciones.

Acto seguido se tuvo un primer diálogo en el que participaron el Dr. Leonardo Curzio Gutiérrez, Historiador y Sociólogo, Analista y Conductor de radio y televisión, y el Pbro. Dr. Mario Ángel Flores Ramos, Rector de la Universidad Pontificia de México. Esta mesa se caracterizó por ofrecer un listado de retos fundamentales para la educación en este momento histórico cultural concreto.



Por la tarde se tuvo un primer panel titulado "Reflexiones generales sobre la educación, hoy", desde tres distintos ámbitos: el académico, de la sociedad civil y el eclesial, moderado por el Obispo Auxiliar de Monterrey, Mons. Óscar Tamez Villarreal. Los tres panelistas: Dr. Juan Martín López Calva, Mtro. David Calderón Martín del Campo y el Pbro. Dr. Carlos Sandoval Rangel, coincidieron en señalar que la educación hoy debe ampliar su objetivo y profundizar aún más su sentido, en tanto que estamos en un Cambio de Época.

En un momento final de la tarde, se llevó a cabo el panel: "Estado de la legislación actual en México. Reciente reforma al artículo 3º Constitucional y nuevas leyes secundarias en la materia", en el que participaron la Lic. Beatriz Paredes Rangel, Senadora de la República; el Mtro. Juan Carlos Romero Hicks, Diputado Federal y el Pbro. M. en C. Eduardo Corral Merino, y moderado por el Dr. Jaime Vela del Río, Director de la Escuela de Derecho de la Universidad Pontificia de México. En este panel además de revisar objetivamente los aspectos positivos y negativos de la Contrarreforma Educativa impulsada por este Gobierno, se puntualizaron los grandes desafíos de la gestión pública de la educación y la ciencia. También se vislumbró cómo las recientes reformas constitucionales coinciden con algunas insistencias propias de nuestro Magisterio, tal es el caso del interés supremo de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes; la educación integral; el valor de la dignidad humana; la equidad y la excelencia educativa; la educación para la primera infancia, entre otras.





El segundo día se inició con el análisis del documento "Educar para un humanismo solidario". Tanto los Doctores Guillermo Hurtado Pérez, Jorge Traslosheros Hernández y Reyes Tamez Guerra, señalaron, entre otros, la urgencia de humanizar la educación como se insiste en el citado Documento de la Congregación para la Educación Católica. Abordaron ampliamente el tema de la emergencia antropológica y la confrontaron con la realidad educativa de México. Este panel

estuvo moderado por el Pbro. Dr. Julián López Amozurrutia.

Enseguida, el Señor Obispo Enrique Díaz Díaz, presentó el muy reciente Documento de la Comisión Bíblica Internacional sobre la Antropología Bíblica, aterrizando la necesidad de tener una visión sapiencial sobre la educación, al reconocer que la persona es un ser creado, de eminente dignidad y llamado a perfeccionarse durante toda su existencia, confrontándose con el Verbo Eterno, quien nos revela la grandeza del ser humano, así como su vocación y sentido.



Posteriormente, se llevó a cabo una intensa y nutrida mesa de diálogo, coordinada por la Dra. Ma. de Lourdes Lavaniegos González, para abordar "Desafíos, novedades y espacios educativos concretos", con la participación de la Mtra. Aranzazú Alonso con el tema de la Primera Infancia; la Hna. Mtra. Margarita Pérez Nerey, con la universidad católica de inspiración cristiana en el contexto cultural actual; el Pbro. Dr. Daniel Portillo Trevizo, con el cuidado y la protección de menores; el Lic. Leonardo García Camarena, con el

tema de los padres de familia como primeros responsables de la educación de los hijos; Lic. Mario David Lugo Delgadillo, quien abordó los desafíos de la escuela particular, y el Mtro. Román Martínez Martínez, quien abordó el tema de educar innovando con el uso de las nuevas tecnologías.

Como constante de todos estos momentos de trabajo, reafirmamos la enorme exigencia de converger a una educación mucho más cercana a las realidades actuales de las familias y la sociedad de hoy. Apreciamos también la urgencia de modificar nuestros paradigmas que en muchas ocasiones son autorreferenciales y carentes de realismo. También renovamos nuestro compromiso por educar más sólidamente, en la confianza de saber que no estamos solos, sino permanentemente asistidos por el Divino Maestro, quien nos llama a un profundo discernimiento sobre las necesidades concretas de los educandos a quienes queremos servir.

Finalmente, el Pbro. M. en C. Eduardo Corral Merino presentó, a nombre de la Dimensión de Pastoral Educativa y de Cultura de la CEM, diez conclusiones muy puntuales que se fueron recogiendo como constantes y puntos de acuerdo, durante todo el Encuentro:

1. La educación requiere hoy, valentía:  
“de formar personas disponibles que se pongan al servicio de la comunidad.  
El servicio es un pilar de la cultura del encuentro: Significa inclinarse hacia quien tiene necesidad y tenderle la mano, sin cálculos, sin temor, con ternura y comprensión, como Jesús se inclinó a lavar los pies a los apóstoles.  
Servir significa trabajar al lado de los más necesitados, establecer con ellos ante todo relaciones humanas, de cercanía, vínculos de solidaridad.  
En el servicio experimentamos que hay más alegría en dar que en recibir (Cfr. Hch 20,35). En esta perspectiva, todas las instituciones deben interpelarse sobre la finalidad y los métodos con que desarrollan la propia misión formativa” (Papa Francisco, Convocatoria al Pacto Educativo Global).
2. La educación es el único camino para resolver las grandes brechas (económicas, sociales, políticas, culturales, de desarrollo humano), generadoras de violencia.
3. Toda educación exige corresponsabilidad de actores: La educación es una tarea de todos y para todos.
4. Los métodos, contenidos y gestión de la educación deben centrarse en la persona y su integralidad. La educación no se reduce al ámbito escolar. El centro de la educación es la persona humana, que tiene múltiples áreas, facetas, tiempos, circunstancias. “Hay que humanizar la educación” (Educar para un Humanismo Solidario).
5. Educación y cultura van de la mano. No podemos educar en el aire, educamos de manera encarnada, por lo que hay que discernir constantemente la realidad cultura en la que nos movemos y estamos llamados a transformar.
6. La Iglesia ha servido durante más de 500 años en la educación. Lo ha hecho contra viento y marea. Es urgente retomar nuestra Tradición, ir más allá del conflicto y centrarse en el “acontecimiento” educativo.
7. Nosotros, tenemos un Divino Maestro, al Verbo Encarnado, al Logos, que “descubre al ser humano su identidad y la grandeza de su vocación”. Es urgente ofrecer la antropología cristiana. Es necesario seguir, comprender y ofrecer el rico Magisterio de la Iglesia: el Documento de Aparecida, Educar para una Nueva Sociedad, Educar para un Humanismo Solidario, Varón y Mujer les Creó, Antropología Bíblica de la Comisión Bíblica Internacional, entre otros.
8. Salir al encuentro, comprometerse con los padres de familia y todos los espacios de educación no formal que educan los aspectos más sensibles de la persona, como la

educación para la paz, la misericordia y el perdón, la libertad responsable, el cuidado del medio ambiente.

9. No nos estamos jugando solamente la vida humana, sino sobre todo, la posibilidad de comprender la grandeza de lo que es el ser humano.
10. Estamos llamados a “evangelizar educando y educar evangelizando”, sin embargo estos acontecimientos, deben siempre de re-significarse de acuerdo al misterio de la Redención, hoy, en una profunda escucha y actitud de diálogo con el mundo.

Se puntualizó que todas estas conclusiones deben ser leídas no solo desde una visión pastoral, sino sobre todo desde la vida espiritual de cada actor de la educación, particularmente desde la encíclica social del Papa Emérito Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, y por supuesto de las Exhortaciones Apostólicas *Evangelii Gaudium* y *Gaudete et Exultate*, del Papa Francisco.

Agradecemos a todos los Responsables de Provincia y Diócesis de Pastoral Educativa y/o de Cultura; a los organismos que nos ayudaron a organizar este Encuentro, especialmente a la Universidad Pontificia de México y la Asociación Mexicana de Instituciones de Educación Superior de Inspiración Cristiana en su Vocalía de Formación Humanista; a la Arquidiócesis Primada de México, a la Confederación Nacional de Escuelas Particulares, la Unión Nacional de Padres de Familia, así como a la Secretaría General de la Conferencia del Episcopado Mexicano, sus facilidades para promover y organizar este Encuentro.

Ciudad de México a 18 de noviembre del 2019.

**+ Enrique Díaz Díaz**

Obispo de Irapuato y  
Responsable de la Dimensión de Pastoral  
Educativa y de Cultura de la CEM

**Pbro. Dr. Mario Ángel Flores Ramos**

Rector de la Universidad Pontificia de  
México y Responsable de la Vocalía de  
Formación Humanista de la AMIESIC

**Pbro. M. en C. Eduardo J. Corral Merino**

Secretario Ejecutivo

**Pbro. Alejandro Lara Navarro**

Secretario Adjunto

---

**Minuta del Encuentro Nacional de  
Responsables de Provincia y Diócesis,  
de Pastoral Educativa y de Cultura,  
que se llevó a cabo en Casa Lago,  
Cuautitlán, Izcalli, Estado de México,  
los días 20, 21 y 22 de enero del 2020.**

---



En un ambiente de mucha fraternidad, oración y reflexión, se llevó a cabo dicho Encuentro, con la representación de 34 diócesis del País, de 14 Provincias Eclesiásticas. Cabe señalar que participaron ocho nuevos responsables diocesanos (de educación: San Luis Potosí, Huejutla, Teotihuacán; de Cultura: Arquidiócesis de México, San Juan de los Lagos, Teotihuacán; de ambas: Cuernavaca y Guadalajara).

Se acordó y dialogó el objetivo de la reunión:

- Abrir un espacio de discernimiento sobre la situación eclesial, en el contexto de la convocatoria para el Pacto Educativo Global al que ha llamado el Papa Francisco, así como el discernimiento de la gestión pública de la situación educativa de nuestro País, con especial énfasis en las realidades de las entidades federativas,

- al igual que proponer caminos concretos para trabajar prioridades particulares en los temas culturales y educativos, especialmente en relación a la promoción de la cultura y educación para la paz, así como el cuidado de la primera infancia.

La agenda del Encuentro estuvo dividida en tres partes: i) análisis del Pacto Educativo Global, de los objetivos de la Comisión de Pastoral Profética, y del Proyecto Global Pastoral 2031-2033. ii) Reflexión sobre la situación del Sistema Educativo Nacional, principalmente en los temas de calidad y equidad educativa, así como el diálogo con Secretarios de Educación Pública de dos Entidades Federativas. iii) Finalmente, se propusieron dos caminos pastorales para promover el Pacto Educativo Global: Escuelas de Perdón y Reconciliación, y Educación para la Crianza Cuidadosa y Cariñosa.

**a) Primera parte de la Reunión: Oración de inicio; retomar nuestro Objetivo como Dimensión, informar sobre sus actividades en el año 2019, el Objetivo y Líneas de Acción de la Comisión de Pastoral Profética en la que está integrada orgánicamente nuestra Dimensión, el Proyecto Global de Pastoral, así como sumarnos al Pacto Educativo Global al que el Santo Padre Francisco ha convocado.**

En el primer bloque de trabajo, del día lunes por la tarde, el Señor Obispo Enrique Díaz Díaz realizó una oración, a partir del pasaje de Marcos sobre el episodio del endemoniado. Señaló que para el que cree todo es posible, incluso el aumento de la fe. Recordó que la clave de nuestro trabajo pastoral es procurar la cercanía con Jesús, en tanto que Él puede, y nosotros podemos en Él. Llamó a evitar pensamientos de desaliento o de pesimismo. Posteriormente se realizó la presentación de cada uno de los participantes, se compartió el objetivo y se recordaron los antecedentes de este Encuentro de Responsables.

Después del momento de la oración, el Padre Eduardo Corral, compartió una síntesis de las principales actividades de la Dimensión durante el año 2019, acentuando los esfuerzos de participación y discusión en la Reforma Constitucional al artículo 3o, así como a las recientes leyes secundarias en la materia; también informó de la participación en los Talleres y Celebraciones con la Cultura Náhuatl, y sus resultados; compartió las distintas acciones que se han llevado a cabo en conjunto con la Universidad Pontificia de México, AMIESIC, CNEP, UNPF y siete comunidades religiosas.



También hizo un recuento de las visitas, participaciones y encuentros promovidos con o en las dimensiones de Provincia y Diocesanas de Educación y Cultura (Papantla, La Paz, León, Celaya, Apatzingán, Zacatecas, Querétaro, San Luis Potosí, Veracruz, Monterrey, Tijuana, Guadalajara, Tulancingo, Puebla, Morelia, entre otras), y compartió los frutos del II Encuentro Nacional de Educación, organizado por la Dimensión, la UPM y AMIESIC, que se realizó los días 15 y 16 de noviembre en la Ciudad

de México, en el que participaron 420 actores de la educación y la cultura, de 20 distintas entidades federativas del País. Finalmente hizo un recuento de los comunicados y mensajes que elaboró la Dimensión con relación a la Reforma Constitucional, las reformas a las leyes secundarias, el día del maestro, entre otros.

En el segundo momento de la tarde, se recibió a Mons. Faustino Armendáriz Jiménez, Arzobispo de Durango y Presidente de la Comisión de Pastoral Profética de la CEM. Entre los temas y cuestiones que compartió, están:

- 1) El objetivo de la Comisión, es: "Impulsar el encuentro con Jesucristo bajo la mirada de Santa María de Guadalupe, anunciando el Evangelio de la dignidad humana y de la paz, asumiendo las opciones pastorales del PGP, como una Iglesia misionera comprometida con la realidad del pueblo mexicano". Afirmó que urge el servicio de la Pastoral Profética, pues solamente haciendo acontecimiento la Buena Nueva, los seres humanos redescubrirán el sentido y la grandeza de su ser y su propia vocación.
- 2) Compartió que, dentro de los desafíos y las líneas de trabajo de la Comisión, están: i) la integración del equipo de Pastoral Profética en cada Provincia Eclesiástica; ii) la interacción de las Dimensiones que conforman la Comisión, iii) la interlocución con las mismas Provincias y Diócesis, y otras Comisiones de Pastoral de la CEM; iv) estar a la escucha y responder a los clamores de nuestro pueblo; y finalmente pero no menos importante v) motivar la misión permanente.

Insistió, también, que es muy importante que estos desafíos y líneas de acción, se encuadren en la mística de la Construcción del Reino de Dios, así como en la Conversión Pastoral, mismas que darán orden y consistencia a los trabajos pastorales, promoviendo en primer lugar un cambio de mentalidad, radicado en el constante encuentro y discernimiento con Jesús, y por supuesto, la salida, en misión permanente, dando en todo "a la primacía de la gracia".

Acentuó, haciendo eco del Discurso del Santo Padre Francisco a la Curia Romana, de diciembre del 2019, que: "Nosotros debemos iniciar procesos y no ocupar espacios. Dios se manifiesta en una revelación histórica, en el tiempo. El tiempo da inicio a los procesos en curso... Esto hace privilegiar las acciones que generan dinámicas nuevas. Y reclama paciencia, espera. Por esto, urge que leamos los signos de los tiempos con los ojos de la fe, para que la dirección de este cambio despierte nuevas y viejas preguntas con las cuales es justo y necesario confrontarse".

Para concluir los trabajos de este momento, el Padre Eduardo Corral compartió una reflexión muy puntual sobre la Convocatoria del Pacto Educativo Global, en sustitución del Pbro. Dr. Mario Ángel Flores Ramos, Rector de la Universidad Pontificia, que por razones de salud no pudo llegar.

En la homilía de la Celebración Eucarística, que se llevó a cabo al final de la tarde, Mons. Armendáriz, insistió en la necesidad de responder a la emergencia antropológica, con nuevos y mucho más audaces esfuerzos de evangelización, en el contexto del Cambio de Época que vivimos, que nos reclama un verdadero esfuerzo sinodal.

En la primera parte de la mañana del martes, nos reunimos en la capilla para el Rezo de Laudes, presidida por el Pbro. Alejandro Lara Navarro, quien insistió en la urgencia de trabajar con los padres de familia para que cumplan su misión de ser los primeros responsables de la educación de sus hijos.

Después del desayuno escuchamos con atención el compartir de algunos responsables diocesanos de Pastoral Educativa y/o de Cultura.

- El Padre Roberto Martínez, de Nezahualcóyotl, destacó el esfuerzo que se ha hecho en temas de educación y medios de comunicación, celebración del día del maestro, jornadas educativas en parroquias, la realización de un Congreso sobre los Valores Universales, así como la preparación de uno próximo, en el mes de febrero, sobre el Pacto Educativo Global.
- El Padre Hugo Luna Polo Ruvalcaba mencionó que en la Arquidiócesis de México se han abocado a generar procesos, más que eventos, lo que implica conocer la realidad y escuchar a las instituciones educativas. Compartió distintos esfuerzos que se realizan en materia de protección y cuidado de la infancia, ideología de género, acompañamiento vocacional y retiro para maestros, celebración del día del maestro, la elaboración de un boletín de la Comisión, la realización de conferencias, diversos esfuerzos para levantar una base de datos de colegios y maestros de escuelas católicas y no católicas, así como una red de WhatsApp para informar y difundir información interesante.
- La Hna. Carmen María Téllez, representante de la Arquidiócesis de Tlalnepantla, comunicó que se han tenido como líneas de acción, las siguientes: visitar las instituciones y agentes educativos en las 6 zonas episcopales; realizar directorio de instituciones por parroquia; la realización del Encuentro Regional de Educación (programado para el próximo mes de marzo) con la firma del Pacto Regional Educativo, y la promoción del Programa Scholas. También nos compartió que se ha constituido un Observatorio Arquidiocesano de Educación, se tiene un programa de Curso Arquidiocesano de Verano para Maestros; se realiza un encuentro anual con responsables de Pastoral y Formación Católica y finalmente se está muy activo en la Federación de Escuelas Particulares del Estado de México. En materia de medios de comunicación se mencionó que se tiene el Proyecto de Valores en la WEB, así como de compartir documentos e información de nuestra Iglesia.
- El Padre Carlos Hernández, Responsable de Educación y Cultura de la Diócesis de Querétaro, compartió que se trabaja de la mano con la Unión Nacional de Padres de Familia, la USEM y la Federación de Escuelas Particulares -aunque se va más allá-. Se celebran las Eucaristías de graduación, del día del maestro; se han realizado retiros espirituales con maestros y se tiene un encuentro mensual con los responsables de colegios. También se ha instituido el reconocimiento para los mejores promedios. A nivel de Iglesia, se ha buscado la integración de los párrocos, así como la promoción vocacional. Se trabaja en las redes sociales y se tiene un grupo de WhatsApp. Este año se formó la iniciativa Colegios por la Paz. Finalmente compartió que se promueve el Museo de Arte Sacro.

- El Padre Julio César Pérez Gallo, Responsable de Pastoral de la Cultura de la Diócesis de San Juan de los Lagos, compartió que tienen distintas vocalías: Educación, Deporte, Cultura, entre otras. También, que se ha conformado un Consejo de esta Dimensión. Mencionó que una de sus principales tareas es el Festival de la Cultura, así como Encuentros de Educación. Se mencionó que también tienen una galería de fotografías y de cultura de la Diócesis.
- La Maestra Mariana López Cisneros, Representante de la Diócesis de La Paz, compartió que en su objetivo anual está la formación integral de los agentes de pastoral educativa, así como el trabajo con los padres de familia. Nos informó que organizaron, en el mes de mayo, la Celebración del Agente Educativo (no sólo maestros), y en ella se hicieron reconocimientos por antigüedad a distintos profesores de escuelas públicas y privadas. En una gira de trabajo pastoral, en la que participó el Padre Eduardo Corral, a finales del mes de octubre, se organizó: i) un Encuentro con Directivos de Colegios y Escuelas Particulares con la participación del Secretario de Educación del Estado y el Señor Obispo, Mons. Miguel Ángel Alba Díaz; ii) se trabajó el documento Varón y Mujer los Creó, con los padres de familia de las escuelas de La Paz, y iii) finalmente, se promovió un Encuentro con Líderes Juveniles de la Diócesis, de cuatro horas, en San José del Cabo, sobre el mismo tema. En el mes de noviembre, se organizó la Peregrinación y Eucaristía de la Pastoral Educativa, a la Virgen de Guadalupe. Y finalmente, en el mes de diciembre, se conformó, en un encuentro de directivos de escuelas particulares, la Asociación Civil de Escuelas Particulares de B.C.S., con el fin de trabajar juntos hacia una misión educativa común y vincularse con la CNEP.
- El Padre Gerardo Leal, Responsable de Pastoral Educativa de Monterrey, compartió que, durante el año 2019, se enfocaron en los siguientes aspectos: la actualización de un Directorio de Colegios Católicos y de Inspiración Cristiana de la Diócesis; se tuvieron distintas reuniones con directores con el fin de presentar todo lo relativo a la Protección de Menores; se hicieron múltiples visitas a Colegios Católicos en compañía del Obispo Auxiliar de Monterrey, Mons. Oscar Tamez. Así mismo, se tuvieron distintos encuentros para analizar las reformas a la legislación secundaria en educación y la situación de los colegios particulares. Se trabajó con la Federación de Escuelas Particulares y la Unión Neolonesa de Padres de Familia para conformar un Plan concreto de Pastoral Educativa. Se organizaron distintos encuentros para maestros en el tiempo litúrgico del Adviento. Finalmente comunicó que se está haciendo un esfuerzo por acercar a las distintas pastorales de la Arquidiócesis a los Colegios Católicos y de Inspiración Cristiana.
- El P. Ignacio Parra Núñez, Responsable de Educación en la Diócesis de Mexicali, señaló que al inicio de cada ciclo se hace una lista de las actividades de cada uno de los colegios católicos. Compartió que bimensualmente tienen una reunión-encuentro con los directivos, encargados de pastoral y capellanes de los colegios; al año se llevan a cabo cinco y las preside el Señor Obispo. En mayo de cada año se hace una celebración por el día del maestro católico con una Misa, conferencia y convivio; en ésta se realiza la ceremonia de graduación del Diplomado en Educación Católica. En el mes de diciembre hay peregrinaciones a la Catedral de



cada uno de los colegios. Mencionó que en octubre pasado participaron, junto con otros organismos de la sociedad civil, en una marcha por la vida, a la que asistieron alumnos, padres de familia, maestros y directivos. Finalmente, dijo que en la parte espiritual, les dan un keryma a los profesores y que ha habido muy buena participación.

- El Mtro. Pedro Cortés, Representante de Pastoral Educativa de la Arquidiócesis de León, compartió que en la Dimensión tienen cinco áreas: vinculación con las autoridades educativas, atención a educación básica (escuelas públicas y privadas), atención a la educación superior, vinculación con las otras pastorales de la Diócesis, y el trabajo con los decanatos. Señaló que, entre sus actividades, cada año organizan un encuentro del Señor Arzobispo con docentes para celebrar el día del maestro;



realizaron un desayuno para reflexionar sobre la Reforma Educativa, a la que asistió el P. Eduardo Corral; elaboraron un taller para las escuelas sobre la Exhortación Apostólica *Christus vivit*, del Papa Francisco, así como el diseño del taller acerca del documento *Varón y mujer los creó*. Entre algunas de las actividades que realizarán este año están: un foro sobre el Pacto Educativo, la implementación del taller *Varón y mujer los creó*, talleres para padres y otros sobre la paz para que se lleven a cabo en las parroquias, pues este año, en la Arquidiócesis está dedicado a este tema.

Al terminar este momento, el Señor Enrique Díaz comentó que, con esta experiencia del compartir, se puede enriquecer mucho nuestra creatividad pastoral, pues sin duda alguna podemos constatar cómo cada responsable está enfrentando distintos desafíos con generosidad y audacia, que nos pueden inspirar nuestro propio trabajo.

Después de este largo momento de escucha, se dio por concluida la Primera Parte de los trabajos del Encuentro. Se insistió en que la Dimensión de la CEM, debe animar e iluminar, promover y sugerir caminos, pero no puede ni debe imponer a los Obispos en sus diócesis, líneas o planes de trabajo. Hizo hincapié en que cada realidad eclesial y social, es muy distinta, y cada Iglesia Local debe discernir, a la luz del trabajo de Provincia, cuáles son sus urgencias, sus mayores desafíos.

**b) Segunda parte de la reunión: analizar y reflexionar en torno al Sistema Educativo Nacional. Sus desafíos, momento y oportunidades pastorales.**

Después de un receso, se dio inicio al Panel para analizar los desafíos de la educación en México, en el que participaron los expertos en el tema: el Dr. Eduardo Backhoff, así como el Mtro. David Calderón Martín del Campo.

El primero nos habló del desafío de tener una educación de excelencia o calidad, el segundo se refirió al reto de contar con una educación con equidad, es decir con acceso para todos. Dentro de los puntos que se tocaron, en el Panel, se rescatan los siguientes:



- La calidad es un concepto polisémico. En síntesis, implica "juzgar su valor". La calidad nos permite situar la aspiración, el horizonte en movimiento de la educación que se imparte en el País.
- La constante medición, nos permite comprender si la educación que impartimos es relevante y eficaz.
- La evaluación puede verificar insumos, procesos y resultados. En términos históricos hay antecedentes de la evaluación educativa desde 1966, en E.U.A.
- Se insistió en que algunos trabajos han señalado como muy importante el contexto familiar, que incide en un 90%
- No hay que olvidar que tanto la equidad como la calidad educativa, son juicios analíticos. También se insistió en que no se puede reducir la calidad con el acceso, así como el hecho de que constantemente se presenta un falso dilema "si es de calidad, la educación no puede ser para todos". Se acentuó, asimismo, que no se puede equiparar inequidad con diversidad natural.
- Por otro lado, se comentó el peligro de regresar a un "populismo educativo". Se empobrece la educación cuando se piensa en "subsidios sin fin". También el hecho de que no superamos la comprensión de la escuela como una guardería, y no como un espacio de desarrollo humano que tiene que desplegar las facultades humanas. Se afirmó que un sistema precario es expulsor.
- Con el fin de ejemplificar, se dieron algunos datos en materia de infraestructura educativa: se afirmó que el 31% de los centros educativos tiene un daño estructural; que el 33% tiene estructuras atípicas. El 55% de las escuelas de educación básica no cuentan con acceso para población con discapacidad.
- Se insistió en que no se puede perder de vista la realidad, las condiciones reales de los servicios educativos.
- Se afirmó que con las leyes secundarias en materia educativa se empobreció la gestión educativa. Se ve con preocupación el regreso de la participación de los sindicatos en la toma de decisiones.

En el diálogo que se suscitó con nuestros panelistas, se dijo lo siguiente:

- Con relación a la educación de las escuelas particulares, se comentó que ésta da opciones distintas. En la educación básica, incluyendo preescolar, es de un 10%, sin embargo, ésta es mucho más alta al 30% que se imparte en educación superior.
- Se señaló que en general sí se observan mejores resultados, sin embargo, cuando la comparamos con otros países -incluso de niveles económicos más bajos-, resultan pobres.
- Se afirmó que las condiciones educativas son mucho mejores: infraestructura, equipo, ordenamiento y condiciones de los estudiantes. Sin embargo, se equiparó

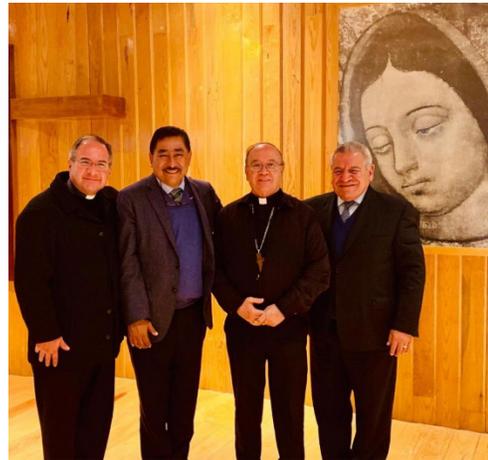
el sistema educativo a un tren, en donde puede haber vagones con mejores condiciones, pero van jalados por una misma locomotora y con las mismas vías. Se hizo también la acotación del peligro de las escuelas "patito".

- Se puntualizó en que el reto de la escuela particular, es que "el privilegio se vuelva servicio".
- Se comentó que para que la educación en general, cambie, es necesario empezar por los más pobres. Lo anterior, por razones éticas y técnicas.

Después de compartir un aperitivo, así como los alimentos, se tuvo un momento de descanso, para iniciar a las 16:30 horas con otro momento de diálogo e iluminación con la presencia de dos Secretarios de Educación de los Estados de Baja California Sur y Querétaro.

El Profesor Héctor Jiménez Márquez, de Baja California Sur, señaló, entre otras cosas, que:

1. Llevamos 20 años en reformas educativas.
2. El desafío de esta reforma es lograr tener al magisterio del siglo XXI. Es importante el esfuerzo que se haga en la Universidad Pedagógica Nacional.
3. Sin duda no puede dejarse de reconocer que estamos en un cambio de milenio, un Cambio de Época.
4. Es necesario preguntarnos cómo administrar el crecimiento económico, en conjunto con el desarrollo social.
5. El tema de las normales, pero más específicamente las rurales, constituyen un desafío.
6. A su parecer la Reforma Educativa no ha trascendido el ámbito político. En su opinión "la mejor reforma es la que el docente pueda construir".
7. Por supuesto, la libertad de currícula y de cátedra, son un gran reto. También construir un nuevo orden presupuestal.



El Lic. José Alfredo Botello, por su parte, señaló, que:

1. Hoy está el reto de la armonización de las leyes locales de educación, con el nuevo marco regulatorio nacional. Hay la necesidad de "armonizar", y no repetir los contenidos.
2. Compartió su experiencia como creyente, en el mundo educativo: como profesor universitario en varios campos, así como impulsando la participación de distintos organismos, entre otros, la Confederación Nacional de Escuelas Particulares, la Unión Nacional de Padres de Familia y las Escuelas para Padres.

3. Por otro lado, señaló la importancia de tener una visión integral de la educación, así como de ver el tema desde un punto de vista social y ético, en tanto que la educación es la mejor herramienta para impulsar el desarrollo social, económico y sobre todo, humano.
4. Insistió en que es posible colaborar, desde el ámbito de la educación particular católica, con los distintos gobiernos locales, impulsando programas, alentando la participación social, pero sobre todo, construyendo un sistema educativo mucho más cercano a las personas, principalmente, a las que carecen de ella.
5. Anotó, que en el fondo, muchos de los problemas sociales graves que vivimos, tienen su solución desde una perspectiva educativa, pues es el ser humano el que tiene que responder frente a los nuevos desafíos que se nos presentan, con otra visión.
6. Celebró el nuevo Pacto Educativo Global, que el Santo Padre está promoviendo, pues es cierto, solamente una acción conjunta podrá dar respuesta a los grandes desafíos en este Cambio de Época.

Como conclusión de este diálogo, se acentuó la necesidad de que la educación es una cuestión de Estado, es decir, de buscar la concurrencia entre el gobierno y la sociedad. Se reiteró la importancia de participar en este momento en que se harán ajustes a las legislaciones locales. Se sugirió establecer una relación cordial con las autoridades locales, pues ellas son las que tienen gran parte de la responsabilidad en el día a día de la educación, en los Estados. También se señaló que por ello es necesario promover el trabajo en la Provincia Eclesiástica.

Posterior a este momento, se le dio la palabra al Maestro Rubén Vázquez, de la Universidad Pontificia de México, que es la universidad de los Obispos, quien señaló que se han desarrollado distintos programas con el fin de comprender e impulsar el Magisterio de la Iglesia en esta materia. Comentó que los Diplomados en Educación y en Formación de la Fe, no se dan sólo durante los veranos o de manera presencial en la Universidad, sino que se han diseñado programas que pueden ser semi-presenciales, y que pueden llevarse hasta las diócesis que así lo soliciten. Dijo que además, se tiene un nuevo programa sobre Antropología Cristiana para Educadores, que permite responder a lo que el Papa Francisco llamó Emergencia Antropológica. Se recalcó, que en estas experiencias se busca bajar costos, sin sacrificar la calidad de los docentes. Ofreció el correo [extension@pontificia.edu.mx](mailto:extension@pontificia.edu.mx), el número (55) 5573 0600, extensión 327, así como su teléfono celular: (55) 2395 2354, para mayores informes.

**c) Tercer momento: algunas opciones pastorales, con una visión integral, que pueden ayudar a potencializar el trabajo de la Pastoral Educativa y de Cultura en las Diócesis y Provincias Eclesiásticas, a través de animar la sinergia educativa.**

Para abrir este tercer momento, el Señor Enrique Díaz comentó que durante algún tiempo se ha hecho un amplio discernimiento sobre la situación educativa y cultural del País, así como del Magisterio de la Iglesia en estas materias. Sin embargo, ahora nos están llamando los Obispos en México para responder frente a ciertos desafíos y urgencias comunes, por

ello, en el Proyecto Global Pastoral 2031-2033, se habla de seis opciones pastorales, y tres realidades que después se agregaron, y que nos urgen (jóvenes, formación del presbiterio y migrantes).

Señaló que frente a lo anterior, consideramos sugerir dos proyectos en los cuales se generen estas alianzas y podamos aportar al Pacto Educativo Global, así como a la sinergia educativa que tanto insistieron los Obispos en México, en Educar para una Nueva Sociedad.

Por ello, la Dimensión se dio a la tarea de buscar dos proyectos útiles y sencillos de aplicarse, con el fin de hacer una experiencia amplia de servicio, uniendo esfuerzos e impulsando un cambio concreto dentro de nuestra realidad. Éstos son: implantar las Escuelas de Perdón y Reconciliación, así como formar para una Crianza Sensible y Cariñosa para la Primera Infancia.

#### **i) Crianza Sensible y Cariñosa para la Primera Infancia**



Nos acompañó la Dra. Angélica Martínez, Directora Operativa de Un Kilo de Ayuda, A.C., quien ha estado colaborando desde hace algunos años en este tema tan importante.

Explicó que el Proyecto de los primeros 1,000 días del ser humano (nueve meses de concepción y 2 primeros años de nacido) tiene por objetivo asegurar una crianza sensible y cariñosa que procure el desarrollo físico, mental, emocional y social del bebé. Requiere el promover entornos estables donde los niños obtienen cuidados básicos y respuestas cariñosas y oportunas, que

responden a sus necesidades. Después de un primer análisis, hemos visto la posibilidad de empezar con Ciudad de México (para hacer diagnóstico), Estado de México, Jalisco, Michoacán, Guanajuato, como pilotos. Los posibles espacios de intervención, pueden ser: parroquias, rectorías, capillas, centros escolares, movimiento scout, escuelas, pastoral social, juvenil y adolescentes, universidades, espacios laborales.

Este Proyecto nos ayuda a salir al encuentro de padres, madres y cuidadores (abuelas, nanas, etc.), así como posibles agentes de salud (médicos, enfermeras, parteras, etc.), con el fin de ayudarles a cumplir su más trascendente misión en la vida. Es muy importante crear, desde la concepción del niño, una cultura del cuidado, de la generosidad y de la atención al nuevo ser humano que está por nacer, con el fin de ayudarle a desarrollar condiciones de vida digna.

Posteriormente, tuvimos la Celebración Eucarística que presidió el Señor Enrique Díaz Díaz. En la homilía, y a partir de las lecturas del día, se centró en la importancia del Pacto Educativo Global y sus dos exhortaciones principales: poner a la persona al centro, es decir comprender que "la educación es para el ser humano, así como el sábado es para el hombre", y en segundo lugar, "educar para formar servidores fieles y generosos". Concluyó afirmando que ciertamente son muchos los desafíos, pero también son muchas las luces que se nos van dando para poder servir en esta realidad compleja que nos toca evangelizar, por lo que nuestra actitud debe ser de gratitud y mucha confianza, al experimentar que no vamos solos.



El día miércoles por la mañana tuvimos la Eucaristía presidida por el Señor Nuncio Apostólico, Mons. Franco Coppola. En su homilía resaltó la importancia de reconocer el Cambio de Época en el que vivimos, y por lo tanto, responder con creatividad pastoral en la educación. Nos recordó que México todavía sigue siendo un País con una generación religiosa y piadosa, sin embargo, tenemos una dificultad muy grande en el transmitir el sentido de la experiencia religiosa. Enfatizó mucho que en la educación se requieren proyectos integrales que eduquen los muy variados aspectos y dimensiones de la persona. Puntualizó que el Pacto Educativo Global quiere vincular los espacios de la escuela, la familia y sociedad, para que se eduque en todo momento y en cualquier lugar. Por otro lado, nos llamó a integrar el gran trabajo que hacen las comunidades religiosas y por supuesto a ofrecer un discernimiento a través del Magisterio de la Iglesia, para suscitar experiencias educativas más sólidas e integrales. Con la ayuda de las lecturas del día, nos llamó a dejar ciertas "armaduras" del pasado, que no responden ya a los nuevos tiempos, así como a crear nuevas alianzas con los distintos sectores de la sociedad. Al final, nos llamó a dar un paso de fe y esperanza, en la certeza de que Él conduce nuestra Historia, y a nosotros nos corresponde confiar, a pesar de que los desafíos se vean muy grandes y la realidad sea hostil.



## ii) Escuelas de Perdón y Reconciliación (Es.Pe.Re.)

El Mtro. Federico Rodríguez, Presidente de la Fundación para la Reconciliación en México, A.C., fundada desde 2005, nos compartió la génesis, desarrollo y los contenidos del Programa Es.Pe.Re. Nos comentó que está situado en el contexto del mandato evangélico "Sean misericordiosos como vuestro Padre del cielo es misericordioso" (Lc. 6, 27). Nos compartió también algunos reconocimientos que la Fundación ha recibido por este Programa. Explicó cómo en el fondo está el deseo de trabajar por una cultura ciudadana, así como por una espiritualidad del perdón y la reconciliación.



Nos explicó cómo la violencia afecta tres pilares fundamentales de la existencia humana: su seguridad, su sociabilidad y el significado de su vida; por otro, nos muestra cómo la rabia, el resentimiento y la retaliación, son una espiral que hay que detener, con el fin de que la ofensa no dañe más a la persona. Nos compartió que gracias a las Es.Pe.Re. se puede aprender a hacer un gran giro narrativo; reconstruyendo la confianza, a través de un proceso cognitivo, emocional, conductual y espiritual (trascendente). Nos informó que estas Escuelas se están impartiendo en más de 21 países, así como en

muchas localidades del País, divididas en 5 regiones. Compartió que gracias a un Convenio que se celebrará con la Dimensión de Pastoral Educativa y de Cultura de la CEM, este instrumento pedagógico espiritual podrá difundirse de manera popular en los ambientes de Iglesia, y también como un servicio que pueda dar la Iglesia en distintos ambientes de la sociedad. Señaló, brevemente, que las Es.Pe.Re. se imparten a través de 10 módulos, que conforman una experiencia de 40 horas.

Finalmente, el Padre Eduardo Corral señaló que se hará una estructura operativa, ligera y práctica, con el fin de bajar costos, pero sobre todo promover capacitadores voluntarios, cualificados, que nos ayuden a promover estas experiencias de manera eclesial, es decir bajo la lógica del don y la gratuidad.

Después de un último receso, se llevó a cabo el Panel: "Desafíos en México para la Pastoral de la Cultura", después de una breve introducción, tuvimos una intervención de apertura por cada uno de los participantes:

El Mtro. Amedeo Orlandini (Director de la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica Lumen Gentium), señaló que la cultura es una dimensión de la fe y que México es un lugar privilegiado de ella por lo que tenemos que preguntarnos ¿qué hacemos al respecto? Nos recordó que el Papa Benedicto XVI no insistió en la necesidad de entender "la inteligencia de la fe, pues quien cree, ve". Lo anterior supone un diálogo inter-eclesial, en un esfuerzo constante por dialogar con la cultura. Ésta es el nexo que nos permite dar sentido a las cosas, a las situaciones. Recordó que San Juan Pablo II, en los años ochentas, nos advirtió que: "Una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, no enteramente pensada, no fielmente vivida". Al respecto señaló, entonces, que: "El hombre, ve a partir de

lo que tiene, de su fe". Por lo tanto, en el Acontecimiento, se transparenta el misterio -según se señala en *Lumen Gentium*-, se manifiesta la Presencia, por tanto, el Acontecimiento es un método supremo del conocimiento de la realidad, que nos interpela e ilumina. Dicho lo anterior, podemos afirmar que el racionalismo, se encierra en una interpretación autorreferencial de la realidad, mientras ésta es también un espacio teológico. Recordó al Papa Francisco, quien dijo a los Obispos de México, que: "Sólo mirando a la «Morenita», México se comprende por completo. Por tanto, les invito a comprender que la misión que la Iglesia les confía, y siempre les confió, requiere esta mirada que abarque la totalidad. Y esto no puede realizarse aisladamente, sino sólo en comunión".

Por su parte, el Dr. Guillermo Hurtado, Investigador del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM, después de saludar y agradecer, quiso compartir algunas reflexiones, desde un plano más experiencial, su vivencia de la fe en un México fuertemente anti-clerical, más que anti-religioso. Afirmó, en primer lugar, que el País ha cambiado poco, y que en el ámbito cultural no ha habido gran novedad. Siguen existiendo espacios muy cerrados. Particularmente en el intelectual católico, hay una gran experiencia de soledad pues se considera su ejercicio, como una cuestión muy íntima y poco comunitaria. Por lo anterior, continúa una sensación de vergüenza, y por tanto de "católicos vergonzantes". Hay tolerancia para la religiosidad, pero se considera intolerable la adhesión a la Iglesia Católica.

La Lic. Josefina Herrera, Periodista, insistió en que no podemos olvidar el fuerte papel que juegan los medios de comunicación en el Cambio de Época. Afirmó que somos constantemente bombardeados por un cúmulo enorme de información que tenemos que discernir en pocos segundos, y por otro lado, sólo hay un instante para poder comunicar nuestro mensaje. Comentó, que los canales de información han crecido exponencialmente pues las redes sociales también informan. Alertó sobre el problema de la verdad en el mundo de la información y también llamó a los presentes a perder el miedo de entrar en ese mundo con el fin de comunicar nuestra fe, así como sus implicaciones culturales, sociales.

Posteriormente, los tres compartieron su experiencia de amistad y de discernimiento continuo de la realidad, a través de una comunidad pequeña de intelectuales que se reúne periódicamente a cenar, en la que participan investigadores, maestros, profesionistas y también sacerdotes. Señalaron que es un espacio continuo de diálogo, de compartir la fe, de analizar la realidad a través de esa mirada de fe, sin mayores formalismos o estructuras institucionales, sino en la generosidad y el encuentro. Los tres, comunicaron que esta experiencia les permite caminar juntos, de manera solidaria, compartiendo su vida profesional, sus preocupaciones, su día a día. Invitaron a replicar estas experiencias, con el fin de acompañar a tantos maestros, intelectuales y personas del mundo de la cultura.



Finalmente, y después de agradecer su presencia, el Señor Enrique Díaz comentó que el Proyecto Global de Pastoral 2031-2033, tiene como centro el discernir y evangelizar la cultura en México, por lo que nuestro servicio a las demás pastorales es una tarea muy importante para ayudar a comprender y leer nuestra realidad, a partir de los ojos de la fe, y no sólo de forma superficial.

#### **d) Momento de Evaluación, Conclusiones y Acuerdos:**

Después de un receso, el Señor Enrique Díaz inició el momento de conclusiones, dando la palabra a aquellos que quisieron compartir sus impresiones:

- 1) La Maestra Mariana, representante de la Diócesis de La Paz, compartió que se sentía muy respaldada. Que en ocasiones se percata que son muchas las tareas, y que es necesario elegir caminos concretos de acción. Manifestó también que es muy importante escuchar a los demás y no descubrirse sola en el camino. Expresó que se sentía acompañada y animada por lo que agradecía estos tres días de reflexión, oración y discernimiento común.
- 2) El Padre Roberto de la Diócesis de Nezahualcóyotl, agradeció mucho el esquema del Encuentro, pues ayudó a reflexionar y vislumbrar tareas concretas. Señaló que el desafío es caminar con el Pueblo de Dios, con la gente, aterrizando en sus necesidades específicas. Afirmó que el desafío es hacer realidad la gracia de Dios.
- 3) El Padre Jesús Guadarrama, de la Diócesis de Atlacomulco, expresó que es la primera vez que él participa y que se va muy fortalecido, con una visión clara del momento educativo y cultura que vivimos. Afirmó que las dos iniciativas presentadas para sumarse al Pacto Educativo Global son muy interesantes.
- 4) El Padre Eduardo Hidalgo, de Cuernavaca, agradeció el encuentro y dijo que se sentía contento pues habiendo recibido el encargo hace pocas semanas, ya tiene una visión más clara de su misión. Dijo que se llevaba tarea, pues tiene que organizar su equipo diocesano y que asumía gustoso tanto la propuesta de Primera Infancia, como de las Es.Pe.Re.
- 5) El Padre Fabián Estrada, de la Arquidiócesis de Guadalajara, agradeció el encuentro y manifestó que estaba en la misma situación del Padre Eduardo de Cuernavaca, pues ha sido recién nombrado responsable de Pastoral Educativa. También señaló que le entusiasma el esfuerzo de comunión que se está haciendo en la Iglesia de México con el PGP, así como la reflexión en educación y la búsqueda de acciones conjuntas. Afirmó que se lleva la tarea de transmitir a su Equipo de Pastoral toda la información que reunió en estos tres días.



- 6) El Padre Ignacio Parra, de la Diócesis de Mexicali, agradeció la cercanía y la hospitalidad. Por otro lado, compartió que estaba seguro que todo lo que se había visto en estos tres días, revitalizará el servicio educativo en su Diócesis. Pidió tiempos para reuniones a nivel Provincia, y que en las iniciativas pastorales no se compliquen los procesos. Reconoció que este fue un esfuerzo de diálogo y sensibilización.
- 7) La Hermana Carmen María Téllez, representante de la Arquidiócesis de Tlalnepantla, agradeció esta oportunidad. Dijo que se llevaba un gran desafío, como educadora y religiosa. Manifestó su entusiasmo por el Proyecto de la Primera Infancia.
- 8) El Padre Carlos Sandoval, Responsable de Educación y Cultura de la Diócesis de Celaya, dijo que en esta ocasión faltaron más esfuerzos para compartir, en grupos cortos de diálogo. Agradeció también la riqueza de los expositores y propuestas pastorales.
- 9) El Padre Julio César Pérez, de San Juan de los Lagos, pidió que se alargaran más estos Encuentros de Responsables Diocesanos. Manifestó que se va contento, con mucha información y pidió dar más tiempo a los espacios de diálogo.
- 10) El Padre Carlos Hernández dijo que agradecía mucho a todos, pues el Encuentro había sido muy rico y alentador. Por otro lado, señaló la riqueza de expositores así como de temas.
- 11) El Maestro Pedro Cortés de la Arquidiócesis de León, expuso que venía como representante del Padre Responsable, y que se iba con mucha más claridad de todo lo que hace la Iglesia en México por la educación. También expresó la responsabilidad que siente de compartir con el Equipo de Pastoral Educativa de la Diócesis.



Por su parte, el Señor Enrique Díaz, comentó, para concluir, lo siguiente:

- 1) Reconoció la muy buena participación de todos y la riqueza de contenidos en el Encuentro. Compartió que ciertamente faltaron tiempos de encuentro por Provincia, sin embargo, al revisar la lista nos percatamos de que había muchos que no podrían trabajar a ese nivel. Ofreció que, para el siguiente encuentro anual, se reservarán espacios para hacerlo, y pidió a los presentes hacer un esfuerzo para acercarse y trabajar a nivel Provincia.
- 2) Agradeció al Padre Eduardo Corral, la preparación y esfuerzo para llevar a cabo este Encuentro. También dio las gracias al equipo de la Dimensión, a la Lic. María de Lourdes Cortés, asistente, y también al joven Jair Daniel Cambrón, que estuvieron detrás de los detalles logísticos, litúrgicos y de servicio.

- 3) Con relación al Pacto Educativo Global, se informó que todavía no hay ninguna información con relación a los eventos oficiales que habrá en Roma, por lo que se llamó a guardar la calma y a concentrarse más en los trabajos que tenemos que llevar a cabo en nuestras diócesis y provincias, como una Iglesia que sale al servicio de la sociedad, en la lógica del don y la gratuidad.
- 4) Por otro lado, se informó que se trabajará ahora en el borrador de propuesta de Ley de Educación Superior, en la implementación de las dos iniciativas pastorales, y en el continuo acompañamiento a las diócesis del País.
- 5) Manifestó que las dos iniciativas pastorales que se presentan no son obligatorias para las Diócesis, sino que son propuestas, caminos pastorales que pueden ayudarles a resolver necesidades urgentes, así como para desarrollar un trabajo estratégico a futuro.
- 6) Explicó que ambas propuestas requieren estructurar una base mínima de gestión con el fin de capacitar-capacitadores, bajar costos en materiales y logística, pero sobre todo, promover una sinergia, una acción de conjunto, e incluso transversal con otras comisiones y dimensiones pastorales, así como con otros agentes de la sociedad.
- 7) Llamó a recordar y tener muy presentes los momentos de oración y reflexión que hemos tenido, con el fin de mantener una actitud proactiva y más allá del conflicto o la dificultad. Por otro lado, puntualizó que la emergencia educativa, la emergencia antropológica, el desafío de educar para un humanismo solidario, así como ahora el Pacto Educativo Global, nos muestran cómo la Providencia va abriendo caminos, ampliando y profundizando nuestra misión.



Sin otro particular, agradeció a todos, su perseverante esfuerzo en este Encuentro, y dio por concluido el Encuentro con una oración, a las 13:45 horas.

+ Enrique Díaz Díaz  
Obispo de Irapuato  
y Responsable de la Pastoral Educativa  
y de Cultura de la CEM

Pbro. Eduardo J. Corral Merino  
Secretario Ejecutivo

Pbro. Jesús Alejandro Lara Navarro  
Secretario Adjunto

---

**Ligas de las Transmisiones “Diálogos por la Esperanza”, en sus dos etapas, promovidas por la Universidad Pontificia de México, la AMIESIC, la Universidad Vasco de Quiroga y la Dimensión de Pastoral Educativa y de Cultura de la CEM, con relación al tema educativo.**

---

- **La educación y la emergencia ante el Covid-19.**  
<https://www.youtube.com/watch?v=R6fvynYpp7s>
  
- **¿En qué contexto cultural y social nos tomó la emergencia Covid-19?**  
[https://www.youtube.com/watch?v=VsL\\_xPUo\\_jl&t=13s](https://www.youtube.com/watch?v=VsL_xPUo_jl&t=13s)
  
- **Responsabilidad social universitaria.**  
<https://www.youtube.com/watch?v=IAuxhO1-I0U&t=36s>
  
- **Los retos del Sistema Educativo ante la Pandemia, incluyendo el regreso a clases.**  
<https://www.youtube.com/watch?v=USIBeMIP4Sg&t=4s>
  
- **La vida espiritual en la universidad.**  
<https://www.youtube.com/watch?v=T1f-tiphpfQ&t=575s>
  
- **Infraestructura educativa y educación a través de medios digitales o de comunicación, sus desafíos.**  
<https://www.youtube.com/watch?v=j-RMbA30OpY>

- **Innovar en la educación, hoy: una necesidad.**  
<https://www.youtube.com/watch?v=uxKVyb9SJNI>
  
- **La Universidad, hoy. Sus desafíos y retos.**  
<https://www.youtube.com/watch?v=ZmSYJmADAYc>
  
- **Los Desafíos del Sistema Educativo Nacional, hoy.**  
<https://www.youtube.com/watch?v=kKLShfJ1wTE&t=5s>
  
- **Educación para un futuro más humano y solidario.**  
<https://www.youtube.com/watch?v=uf4emGBDxEo&t=5s>

---

## Ligas de los Comunicados de la Dimensión

---

- **Llamado a nuestros legisladores federales y a nuestras autoridades educativas,** de fecha 3 de septiembre del 2019 (<https://www.cem.org.mx/Slider/450-ver-detalle.html>).
- **Gratitud y reconocimiento a los rectores y comunidades educativas de inspiración cristianas,** de fecha 10 de febrero del 2020, con motivo de la Asamblea XXXVI de Rectores AMIESIC y elección del nuevo Consejo Directivo (<https://www.cem.org.mx/Slider/501-ver-detalle.html>).
- **Educación en la paz, urgencia nacional,** de fecha 23 de febrero del 2020, a propósito de los recientes feminicidios (<https://cem.org.mx/prensa/2778-Mensaje-de-los-Obispos-de-M%C3%A9xico-a-Prop%C3%B3sito-de-los-Recientes-Feminicidios.html>).
- **Un llamado a todas las comunidades escolares, para cuidarnos y ahondar nuestra solidaridad, en el cuidado de nuestros niños, niñas, adolescentes y jóvenes,** de fecha 12 de marzo del 2020, con motivo de la Pandemia provocada por el Coronavirus COVID-19 (<http://cem.org.mx/Slider/517-ver-detalle.html>).
- **Gratitud y solidaridad con los Maestros de las Escuelas en México,** de fecha 15 de mayo del 2020, con motivo del Día del Maestro (<https://www.cem.org.mx/Slider/562-ver-detalle.html>).
- **Frente a la dificultad de educar en este tiempo de pandemia,** de fecha 3 de agosto del 2020 (<https://www.cem.org.mx/Slider/612-Frente-a-la-dificultad-de-educar-en-este-tiempo-de-pandemia.html>).